

COMEDIA NUEVA.

DOS VECES
MADRE DE UN HIJO,
STA MONICA.
DE UN INGENIO DE ESTA CORTE.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Santa Monica.</i>	✠ Angel primero , y segundo.	✠ Fausto , Galan.
<i>El Demonio.</i>	✠ Licencio , Galan.	✠ San Ambrosio.
<i>Adeodato, Niño.</i>	✠ San Agustin.	✠ Chuleta , Graciosa.
<i>Christo.</i>	✠ Simpliciano , Hermitaño.	✠ El Angel Custodio.
<i>Clorilene , Dama.</i>	✠ Pernil , Donado.	✠ Musicos.

JORNADA PRIMERA.

Dentro Caxa, y Clarines, y alternan con el Coro Musica, y en cantando el 4. salen por un lado Simpliciano, Pernil, Clorilene, Chuleta, y por el otro Licencio, Fausto, y Agustino, y junto à Clorilene sale Adeodato, vestidos à la Africana todos, menos Simpliciano, y Pernil, que salen de Hermitaños con hábitos negros.

Voces. Viva Augustino, y sus siennas
ciñan laureles eternos;

Musíc. En feliz hora à Tagaste
llegue del Orbe el portento,
de los Catholicos ruina
y honor de los Maniqueos;
repitiendo, que triunfe,
quien logra à un tiempo,
ser Augusto en el nombre,
y en el ingenio.

Faust. Sacro aliento de Minerva,
pues, universal Maestro,
fuerzas de Hercules pronuncian

en tu voz tus argumentos;
Monstruo de Ciencia, que hijo
de nuestro Africano suelo,
el Sol, que arde en sus arenas,
rayos viste à tus conceptos;
en hora dichosa vengas
à tu Patria, conduciendo
del vencido, el afrentado
vago Catholico Gremio,
los miserables despojos,
los inútiles trofeos.

Licenc. Tu de los dogmas de Manes
sutil defensor, y diestro
las ceguedades alumbras.

Faust. y Lic. Por lo qual, el gozo nuestro
con los brazos solemniza
tus glorias.

August. Noble Licencio,
generoso Fausto, Amigos,
dexadme lograr primero
de mis dos prendas del alma
los dulces abrazos tiernos;

Dos veces Madre de un Hijo;

bella Clorilene mia,
mi Adeodato , embeleso
de mis sentidos, el alma
partida entre ambos la tengo;
còmo os manteneis distantes
de mi?

Clor. Esto es dár mas esfuerzo,
como la cuerda al harpòn,
con el retiro al deseo:
Feliz quien llega à tenerte,
despues de tan largo tiempo,
entre sus brazos.

Adeod. Ay , padre del alma!
que yà te beso la mano?

Pern. El chico es donoso,
le diera yo setecientos
azotes.

Faust. Ay , Clorilene, ap.
del que ha de morir de zelos,
y callar!

August. Mi Simpliciano,
no estè de mis brazos lexos,
quien està en mi corazon.

Simpl. Amigo , pluguiesse al Cielo
fuesse asì , que si habitàra
en tan generoso centro,
ni yo estuviera tan triste.

ni vos tan. :: *August.* Dexemos esto,
que no es tiempo , que en nuestras
dos opiniones hablemos:
y pues el ansia me trae
de Hijo rendido , y atento
de Monica , mi gran Madre,
à consolarla , si puedo,
en la muerte de Patricio
mi padre (que estè en el Cielo)
como su crecido amor
ha tenido sufrimiento,
de no salir à encontrarme,
sin duda es dolor inmenso
el que la affige.

Pern. A no ser por mi,
ya se huviera muerto,
creelo , Augustino.

August. Pues , Hermano Pernil,
que ha hecho
para aliviar à mi Madre?

Pern. Lo que en infinitos duelos
de otras viudas , en que juntas,

para el triste cumplimiento,
las visitas por las tardes
no tienen otro consuelo,
que yo , que Pernil me llamo,
y entre llanto , y moqueteo,
se rellenan de tortillas
de huevos , y de torreznos.

Simpl. Mire , Hermano , que està loco.

Pern. Pues si yo estuviesse cuerdo,
à todos estos Hereges
no los moliera los hueffos.

Adeod. Padre mio , no sè yo,
si mi Abuela saldrà à veros.

August. Por què?

Adeod. Porque à mi me ha dicho,
que el que aora vive es mi abuelo,
y el que està muerto sois vos.

Clor. Que ha de decir, calla, necio.

August. No le riñas , Clorilene,
que de mi Madre bien creo,
que dura la estraña tema,
de que yo siga el exemplo
de mi padre , à quien sus llantos,
sus caricias , y sus ruegos
le hicieron Christiano, y son
inutiles sus esfuerzos.

Licenc. No pudiera tu gran juicio
dàr en eror tan tremendo.

Ay , Monica , si faitando ap.
aquel tu adorado objeto,
pudiera tener mi amor
lugar en tu pensamienro!

Dent. voces, y Caxas. Viva , viva.

Faust. Ya aclamada
(por madre tuya) del Pueblo
Monica llega.

August. Pues para
que de mi aplauso los ecos,
la hagan la debida salva,
volved, à cantar.

Todos. Si haremos,

Tod. y Mus. Repitiendo , que triunfe,
quien logia à un tiempo,
ser Augusto en el nombre,
y en el ingenio.

Salen Santa Monica , y Chuleta.

Monic. Augustino?

August. Madre mia,
la tierra que huellas , beso,

por

Santa Monica.

por reliquia de mi amor,
por Altar de mi respeto.

Monic. Llega à mis brazos, que ansiosa
de regenerarte en ellos,
mi alma quisiera darte,
para conseguir con esto,
que amando lo que yo amo,
fintieses lo que yo siento.

Licenc. No oyes aquello? *al oido.*

Faust. En su boca
no ay palabra sin mysterio.

August. Así de tu gran cariño
lo juzgo.

Monic. Fausto, Licencio,
Adeodato, Clorilene,
què magnifico trofeo
ha conseguido mi hijo?
què esquadrones ha deshecho?
què batallas ha vencido?
què Provincias, ò què Reynos
ha conquistado? que oy entra
tan vano, tan satisfecho
en Tagaste, disfrutando
adulaciones al viento,
con que musicas Sirenas
saben adular venenos?
no ay quien me responda?

Faust. Sì.

Augustino Alumno nuestro,
que amante de la verdad,
la anda con ansia inquiriendo,
fue à Cartago à disputar
con los Catholicos, ciegos
en su creencia, y à pocos
lances consiguió vencerlos;
con que siendo esta victoria
timbre de nosotros, puesto
que à Manes seguimos, y èl
es de nuestra Ley Maestro,
no es mucho le recibamos,
gozolos los Maniqueos.

Pern. Què esto se sufra!

Chul. Hermanito,
parece que està algo inquieto;
es Maniqueo?

Pern. Soy diablo,
tontaza. *Cascala.*

Chulet. Hanse visto esto?
segun lo recio que casca,

ya sè que no es Maniqueo.

August. Madre, lleguè, vi, y venci.

Monic. Con que tu has triunfado?

August. Es cierto.

Monic. Pues ya traeràs sossegadas
las inquietudes del pecho.

August. Esto no.

Monic. Còmo que no?

August. Como aunque voy convenciendo
à los otros, no es posible
convencerme yo a mi mesmo.

Monic. Con que la salud del alma,
que buscas con tanto anhelo,
ni en la Secta; que profesas,
la hallas?

August. Yo, si la professo,
tambien la arguyo, y no saben
contrastar mis argumentos.

Monic. Pues què Ley sigues?

August. No sè. *Monic.* Què crees?

August. La verdad creo.

Monic. La has hallado?

August. No, señora.

Monic. Pues donde està?

August. No la encuentro.

Monic. Yo sì, hijo mio, yo sì;

pero como tu estas ciego,

no la vès, abra tus ojos,

el Sol de Jesus Eterno:

à darme alivio has venido

en la falta de mi dueño,

padre tuyo, y me pretendes

consolar con desconuelos?

pues quando èl à las verdades

Catholicas, que professo,

rendido, hallando la senda

del descanso, y el sosiego,

vive, y vivirà en la Gloria,

te hallo à mis umbrales muerto?

De què te sirve, hijo mio,

en tu estudio, y tu desvelo

la sutil Logica tuya,

si no hace tu entendimiento

este sylogismo? En donde no ay Fè

con seguro ascenso,

no puede haver salvacion.

Yo contra aquello, que siento,

arguyo siempre dudoso;

luego si dudo, no creo;

Dos veces Madre de un Hijo;

luego si no dudo , còmo
me he de salvar , no creyendo?
Si has de consolar mi llanto,
anhela por tu remedio,
que yo he ganado à mi esposo,
y à ti , Augustino te pierdo.
Dos Dioses del mal , y el bien
confessais los Maniqueos;
buen Dios es el que se dexa
robar al otro el imperio?
Hijo , no ay mas que un Dios solo,
Philosopho el mas supremo
eres , de una en otra causa
vè por grados ascendiendo,
y hallaràs , que de una sola,
sin principio , y sin pendemos,
y esta no se dexa hallar
del ambicioso sobervio;
el lascivo , si no enmienda
sus vicios , y sus defectos;
Pues còmo tu todo sombras
còmo tu de horrores lleno,
quieres , vagando entre tantos
desvarios contrapuestos,
hallar la Eterna Verdad,
cuyo candòr puro , y terso,
solo està de Jesu-Christo
en la Ley , y en los Preceptos?
Moriràs entre tinieblas,
alma perderàs , y cuerpo,
si los rios de mi llanto *Llora.*
no ablandan tu duro pecho:
y mientras esto no sea,
no me has de encontrar sin ceños,
no me has de vèr sin tristezas,
no me has de oir sin lamentos,
no me has de tratar sin ansias,
no me has de hallar sin desvelos;
pues lamentos , ansias , quejas,
llantos , tristezas , y miedos,
aun son cortas expresiones,
para la que està sintiendo,
aver engendrado un hijo
tan amable , tan perfecto,
que por un ciego delirio,
despreciando mis consejos,
ha de venir à parar
en ser tizòn del infierno. *vase.*

Pern. Quam mihi , & vobis le falta

para ser Sermon entero. *vase.*
*Chul. Ay , que ha llamado à mi ama
mona , y mica , voy de un vuelo
à parlarfelo. vase.*

*August. O batalla
interior , en que peleot*

Cl r. Augustino?

Faust. Lic. Maestro mio?

Clor. Tu confuso?

Faust. Lic. Tu suspenso?

Simpl. Señor , merezca Augustino

de tus luces un reflexo,

para que sea esplendor

de tu Fè su entendimiento:

figame , Herm. no Pernil.

Pern. Ya voy , Hermano Brazuelo;

mas quisiera antes de irme,

abrirles à todos estos

las hijadas.

Simpl. Venga , y calle.

Pern. Los labios me voy mordiendo. vase.

Adeod. Què tiene usted, que ha quedado,

padre , tan mudo , y tan serio?

August. Ay , Clorilene, ay amigos,

à saber què es lo que siento,

yà pudiera remediarlos

pero no lo sè , y no puedo.

Clor. Es possible que el amor

de quien te adora por dueño,

afianzado con la prenda

de un hijo , pimpollo tierno,

cuyo saber califica

ser fruto de tus talentos,

no ha de poder resistir

al continuo debanèo

de tu madre , que à tu alma

su ruina està persuadiendo?

Buelve en ti , amado Augustino,

Faust. No has hallado en los Mysterios

de los Catholicos Dogmas

gran dificultad?

Aug. Es cierto. Lic. No nos figures?

Aug. Es verdad.

Faust. No calificas los nuestros?

Clor. Constante no los apruebas?

August. Claro està , pues los defiendes.

Faust. Pues què aprehension?

Lic. Què fatiga?

Faust. Què combate?

Clor.

Clor. Què rezelo?
Faust. Te enmudece?
Clor. y Lic. Te confunde?
Clor. Y mas en el corto ingenio
 de una muger?
August. Clorilene,
 esto es lo que no confieso,
 sabia es mi madre, y tan sabia,
 que sus altos documentos,
 no sè en que libros los halla,
 no sè en que estudios, diversos
 de los mios, los adquiere,
 que me hace temblar con ellos.
 A Italia partir quisiera,
 adonde lucir intento
 mi saber, y què voy
 de sus discursos huyendo.
Faust. Bien harás.
Clor. Dexarnos quieres?
 pues sin ti, mi amor, què haremos?
Adeod. Ay, padre del alma mia!
 tendreis valor para esto?
August. Callad, prendas adoradas,
 no lloreis antes de tiempo,
 que yo lo verè mejor.
Lic. Que no nos dexes, te ruego,
 sin amparo.
August. Amigos, vamos.
Faust. y Lic. Vamos, pero ya sintiendo
 tu ausencia.
August. O Cielos Divinos!
 què quereis de mis afectos?
 Hijo, y Dama de una parte,
 amigos, y compañeros,
 mi libertad, mis delicias,
 me hacen formidable peso;
 pero el amor de mi madre,
 sus lagrimas, y consejos,
 por otra parte me fuerzan,
 què hare? Què nada reluelvo?
 y de todo quanto juzgo,
 que he de ser sin duda creo,
 monstruo, yo no sè de què
 en los siglos venideros.
*Vanse, y en una nube obscura de fachada,
 que baxe tronando, y relampagueando, des-
 ciende el Demonio, vestido à la Romana,
 con las insignias que le corresponden.*
Dem. Bucentoro infernal, monstruo iracundo,

en cuya negra espalda fulca el viento,
 Dragon en forma humana, à ser del mundo
 mortifera cicuta en cada aliento;
 pausa tu movimiento,
 y si en la vaga elemental campaña
 vuelas al logro de una insigne hazaña,
 con que al hombre le publiques guerra,
 buelve al Abylmo, y dexame en la tierra;
 donde de la muger fuerte
 una sombra, una apariencia
 todos mis tiros rechaza,
 todos mis harpones quiebra;
 esta es Monica, que palmo
 de la virtud, y la ciencia,
 à robarme el instrumento
 de mis victorias anhela:
 què mucho, si desde niña,
 humilde, piadosa, y recta
 los martyrios apetece,
 y los azotes desprecia?
 por no perder, que el Aurora
 la halle adorando en la Iglesia
 al Crucificado objeto
 de sus amantes finezas?
 Hija de Aurelio, y Facunda
 fertil naciò de las prendas
 christianas, y aun de su madre
 el nombre lo manifiesta,
 pues de Facunda à fecunda
 no dista mas que una letra:
 digalo su alta piedad
 con los pobres, su paciencia
 con los tyranos rigores,
 que casada experimenta
 de su inexorable esposo,
 fierdo en la muger, que es cuerda,
 el sufrir un mal marido,
 la mas dura penitencia,
 hasta que logro per fruto
 de su honor, y su modestia,
 hacerle (en furoros ardo)
 Christiano (ò mal aya ella !)
 y pagarle con la Gloria
 todo un dilubio de penas.
 Diràn los que aqui me oyeren
 pintarla, y engrandecerla,
 que un Espiritu infernal,
 es impropiedad, que sea
 Panegyrista eloquente

Dos veces Madre de un Hijo;

de una Santa ; pero es necia
la nota , siendo preciso,
si una enfermedad empieza,

para ponerla el remedio,
expresar bien la dolencia:
A esta , como la he copiado,
todo mi temor es, verla
empeñada , en que Augustino
à ser Catholico venga;
pues cada lagrima fuya,
que vierte , porque lo sea,
es bala de artilleria,
con que hace al Infierno guerra?

Entra por una puerta, y sale por otra.
pues , ea astucias , ea rencores,
ea trazas , ea cautelas;
esta es su casa , y aqui
he de empezar la pelea;
la Logica de Augustino
es la que mas almas lleva
al Abyfmo, conservadla,
furias.

Salen Santa Monica , y Chuleta.

Monic. Hermana Chuleta.

Dem. En campaña mi enemiga
està ya , empieza la guerra. *vase.*

Monic. Tiene abierto el Oratorio,
y encendidas ya las velas?

Chul. No señora , no he podido.

Monic. Por què?

Chul. Es que estaban tan secas
de pabilos , que mojarlas
en un caldero fue fuerza,
y así que los puse blandos,
no ay diantres que los enciendan.

Mon. Valgame Dios, y què simple es!

Chul. Con que lo errè? pues ea,
voy à remediarlo , porque
como en el fuego las meta,
se secaràn al instante.

Monic. Derretirale la cera,
no haga tal , està en su juicio.

Chul. Hase visto impertinencia
femejante , ni uno , ni otro;
pues vaya , y hagalo ella.

Monic. Preciso sera. *vase.*

Chul. Entre tanto
Saca de la faldriquera lo que dice.
me embocarè esta camuesa,

y este zoquete , que al passo
he pillado en la despensa.

Sale el Demonio conduciendo à Licencio.

Dem. Con la forma de un criado
de Augustino, que à la guerra
fue , adonde murió , y lo ignora
Monica , mi astucia emprenda
la primer lid: ven , Licencio.

Sale Lic. Adonde, Ernesto , me llevas?

Dem. Donde à Monica le pidas,
(pues Augustino se ausenta)
buelva à recibirme , para
ir con èl.

Lic. Que te agradezca
es preciso la ocasion,
que de hablarla me franqueas.

Entrafe Licencio.

Dem. Entra , que alli està.

Chul. Jesus ! què es lo que veo?

Dem. Chuleta , de què te espantas?

Chul. Ernesto,
pues no fuiste à la guerra
todo entero? como vuelves
con tus brazos , con tus piernas,
con tus ojos , y narices?

Dem. Pues es preciso los pierdan
quantos van allà?

Chul. Es que muchos
el medio cuerpo se dexan,
y tu traes manos , y caras;
à ver si son verdaderas.

Dem. Aparta simple.

Chul. De antes
me hacias muchas zalemas,
yà como sabes , que soy
una Santa , hecha , y derecha,
no me querràs , que mi ama
à solo rezar me enseña.

Dem. Reniego della , y de ti.

Chul. Virgen , y què desvergüenza!
mejor me trata el Donado
Pernil , que me galantea,
y me dice unas cositas
tan suaves , y tan tiernas.

Dem. Vete de aqui.

Chul. Que me pone
como una paba de hueca;
voy a decir que has venido
cabal à mis compañeras. *vase.*

Dem.

Santa Monica.

Dem. Ya la obscura noche inunda
ambos Orbes en tinieblas;
y Fausto , que à Clorilene
vino à buïcar , de su ciega
pasion , y de mi impelido,
viene à este sitio con ella;
oculto inspire mi incendio,
en que abraïar es mi idèa
à hijo , y madre. *vase.*

*Sal:n Adeodato con una luz , y Fausto , y
Clorilene.*

Clor. Essa luz pon,
Adeodato , en essa mesa;
y vos , Fausto , no querais,
que yo me enoje de veras:
idos.

Faust. Bella Clorilene,
antes que de tus finezas
el dueño fuesse Augustino,
sabes (si acaso te acuerdas)
quan rendido de tus ojos
à las dulces influencias,
te servi , y te idolatrè;
èl discurre que te dexa,
pues irse sin ti dispone,
y yo merecer quisiera
ser en su ausencia tu arrimo.

Adeod. No ha menester mas defensa
mi madre , que à mi.

Clor. Muchacho , calla.

Adeod. Si harè , aunque me suena
mal esta conversacion. *aparte.*

Clor. Si es amistad verdadera
con Augustino esse obsequio,
forzoso es que le agradezcas;
mas si de otro afecto nace,
esta es solo la respuesta:
toma essa luz , hijo mio,
ve alumbrando à Fausto.

Faust. Espera.

Toma Adeodato la luz , y la dexa caer.

Adeod. Cayòseme , irè por otra. *vase.*

Aug. La voz de Adeodato suena , saliendo.
y esta à obscuras esta sala.

Salen Monica , y Licencio.

Mon. Ay Licencio , el alma
atravesada me dexas.

Lic. Que se vâ Augustino , es cierto.

Mon. Como està esta ultima pieza

sin luces?

Clor. Aun no te has ido?

vete , no Augustino venga.

Aug. Ha fermentida Africana!
como te halle::: *Saca un puñal.*

Faust. Con la puerta he dado. *vase.*

Clor. A vèr si despachan voy. *vase.*

Augustino ase à Santa Monica.

Aug. Morirás : ya estàs muerta,
pues di contigo.

Saca Chuleta lux , y sale Adeodato.

Adeo. La luz
esta aqui.

Mon. Què accion es esta,
hijo?

Lic. Detente , Augustino.

Adeo. Padre , mira que es mi abuela.

Chul. Ha , señor , te tienta el diablo?

Aug. Muda estatua soy de piedra:
madre?

Mon. No es madre , à quien quieres
matar de tantas maneras.

Aug. No estaba aqui Clorilene?

Chul. Dentro de su quarto queda.

Aug. De donde vienes , Licencio?

Lic. Con Monica estaba.

Aug. Ay , penas!
y tu Adeodato?

Adeo. Allà dentro.

Aug. Y tu?

Chul. Ni dentro , ni fuera.

Aug. Pues yo estoy loco , ò las sombras
de los Abyssos me cercan.

Mon. Ojalà no fuera así,
pues en las redes perversas
de tus vicios à ser vienes
una encarcelada fiera,
un entorpecido monstruo,
que sordo à quien le aconseja,
oy aventura dos vidas,
la temporal , y la eterna.

*Licencio entrò à suplicarme,
que à Ernesto (que agora llega
de la campaña) otra vez
à tu servidumbre buelvas,
para el viage , que à Italia
haces con tanta presteza,
que aun tu madre no lo sabe,
hijo , y en dexarla piensas,*

pobre;

Dos veces Madre de un Hijo;

pobre viuda , triste , y sola,
sin tener nadie à quien buelva
los ojos, ò crueldad! *Llora.*
de quien mas me debe.

Aug. Cessa.
amorosa madre mia,
suspende el curso à unas perlas,
cuyo precio puede ser,
que algun dia comprar pueda
la salvacion de mi alma.

Mon. Quando esso , hijo mio , sea,
sin desperdicio se venden,
que es lograrlas , el verterlas.

Aug. Tu iràs à Italia conmigo;
Clorilene aca se queda,
con mi querido Adeodato.

Adeo. Si tu lo mandas , paciencia.

Aug. Cielos , fuerza es engañarla; *ap.*
porque ir me dexa.

Lic. Sus penas
entre declarar mi amor
à Monica , y su modestia,
me confundió.

Chul. A ter irèmos
Italianas contrahechas.

Aug. A ganar mucho , y hacer
obstentacion de mi ciencia
voy , y partirèmos luego,
si N. ve prompta se acerca
en el Puerto de Cartago.

Mon. Hijo , por tu bien me llevas:
mi dulce Jesus , no est tiempo
de desistir de mi empresa,
no he de faltar de su lado.

Todos. Vamos.

Mon. Hasta que à ser venga,
labrada à lagrimas mias,
la columna de tu Iglesia.

Vanse y sale Simpliciano , y Pernil , des-
cribiendose à lo lexos el Mar , se ve à un
lado la puerta de una Hermita.

Pern. Con que el Puerto de Cartago
es este?

Simpl. Sì , Hermano mio.

Pern. De ver el agua me enfrio,
quien pudiera echarse un trago.

Simp. De què?

Pern. Del tanto licor.

Simp. Santo?

Pern. Es que alegra al modesto;
no sabe , que dice el Texto,
vinum lætificat cor?

Simp. No sea loco ; y pues lleguè
à Africa por un acaso,
y tratè à Augustino:::

Pern. Passo,
que essa no la colarès
en su vida ha de contar
tal cosa.

Simp. Y que no la cuente,
no puede ser?

Pern. Facilmente;
pero ay quien suele notar
con critico desconsuelo,
y juzga que en hora y media
se fabrica una Comedia,
como quien hace un buñuelo.

Simp. Dexese de esso , y atienda:
Ambrosio , que es de Milan
Arzobispo , con afàn
estudioso me encomienda,
sepa quien es Augustino,
cuyas Logicas questiones
publican en sus lecciones
ser ingenio peregrino,
oy à Italia he de partir,
y le lograrè informar.

Pern. Y el recado de embarcar?

Simp. Qual es?

Pern. Comer , y dormir,
porque quien esso lo yerra,
que sin Mar se ahogue , es cierto.

Simp. Dios proveerà.

Caxas, Clar. y voces. Virà al Puerto.

Otros. Echa el Ancla.

Todos. A tierra , à tierra.

Và viniendo un Baxel muy hermoso , y de el
por una escala baxa el Angel Custodio en tra-
ge de Marinero , sobre el vestido de Angel,
con una ancora plateada en
la mano.

Pern. Uu Baxel surge en la playa.

Simp. Y de Europa me parece,
segun Xarcias , y Vanderas,
flamulas , y gallardetes,
no vès aquel Marinero,
que por la escala descende?

Pern. Lleve el diablo lo que veo.

Simp.

Santa Monica, y Conversion de San Agustín.

Simp. Qué bello, y resplandeciente rostro!

Pern. Así viviera en forma
de besugo en escabeche.

Simp. Cantando toma la orilla.

Pern. Bien creo, que saldrá alegre,
si es como yo.

Simp. Como tú?

Pern. Sí, que un torrezno me huele,
que es una gloria, y me dan
muy mala espina los peces;
pero donde está esse hombre?

Simp. Si no ves, oye, y atiende.

Cant. Cust. Marinero de los Cielos
quieren hacerme,
porque Monica logre
lo que pretende,
que es que un hijo en sus culpas
no se le anegue.

Simp. Hermosísimo Piloto
de aquella Nave, quien eres?

Cust. Rec. Simpliciano, varon justo,
quien al Supremo, al Clemente
Dios, amante de los hombres,
sirve, adora, y obedece,
de Monica soy Custodio;
y si ay gota, que penetra
la piedra, siempre cayendo,
ya logra, llorando siempre,
que se enternezca à su ruego
el azul jaspe Celeste.

Seguidillas. Lagrimas que son justas
tal fuerza tienen;
que aun à Dios enojado
rinden, y vencen,
aplicando à lo amante
lo Omnipotente.

Recit. Esta Nave ordena el Cielo,
que à Italia à Agustino lleve,
donde ha de encontrar su Norte,
viendo en tanto que navegue,
que tiernas auras la inspiran,
y blandas ondas la mecen.

Esta Ancora, que en mi mano
ves, significa, que en breve
se afirmará en una sola
Ley, en que Dios ha de hacerle
Aguila, que cara à cara
al Sol Trino, y Uno vuela,
tanto, que Doctor ninguno

hable de él tan altamente:

Simp. Bendita su piedad sea.

Pern. Ay tal! con quien habla este
buen hombre? Yo no veo gota;
mas que quiere Dios que entuerter!

Cant. Cust. Tu tendrás, Simpliciano,
parte en hacerle
venturoso à Augustino,
quando à ti llegue
à ilustrar con tus luces
sus lobregueces.

Simp. O venturoso yo!

Sale el Dem. Y yo
infeliz precisamente,
pues tal amenaza escucho;
pero aun ay con que pelee:
Todo es dudas Augustino,
y la Ley de los Hereges,
Academicos de dudas,
se compone, y se mantiene;
yo influiré à su pensamiento,
que en sus tinieblas tropieze.

Pern. Algun etico anda aqui,
Jesu-Christo como hiede.

Salen Santa Monica, y Augustino.

Mon. Donde vamos, Augustino,
à tiempo que yà anochece?

Aug. Madre, (fingir es preciso)
no acabo de resolverme
à marchar, sin que à un amigo,
Capitan de dos Baxeles,
que está en esta playa, vea,
y no habiendo inconveniente,
mañana resolveremos.

Dem. A Monica engañar quiere,
ya sobro, que harto tentado
del demonio está el que miente,

Aug. Ernesto?

Dem. Señor?

Aug. Al ruego
de mi madre, el bolver debes
à casa.

Dem. Mi ley contigo
tanto, Señor, prevalece,
que yo à tu lado, y tu al mio,
te quisiera eternamente.

Aug. Yo te lo agradezco mucho.

Dem. No sabes lo que agradeces,

Dos veces Madre de un Hijo,

miserable pecador. *aparte.*
Pern. Chuleta, que mequetrefe
es este, que ha recibido
tu àmo?
Chul. Es uno que me quiere
muchissimo.
Pern. El tiene traza
de hàverse engendrado en Viernes.
Aug. Mas no es aquel Simpliciano;
Amigo?
Simp. Augustino?
Aug. El verte
en estas playas es traño.
Pern. Se ha hecho tratante de Arenques,
y viene à comprar.
Simp. Deseo
passar à Milàn en breve,
Patria mia, y yà ay Baxèl,
que esta noche zarpa; vente
con migo, si has de embarcarte.
Dem. Eppo es lo que me conviene, *ap.*
no estèn hijo, y madre juntos,
que mis industrias se pierden.
Aug. De mi deseo à medida *aparte.*
tu ofrecimiento me viene;
dissimula, no lo oyga
mi madre.
Mon. Di, que resuelves,
Augustino?
Aug. Que en la Hermita
de San Cypriano te quedes
esta noche recogida,
que es la que alli dexa verse,
que yo bolverè à buscarte,
apenas los roscleres
dèn anuncios de la Aurora.
Mon. Considera::
Aug. No rezeles.
Mon. Mira::
Aug. Avia de engañarte?
Mon. Contra ti mismo procedes,
si à tu madre burlar piensas,
temo::
Aug. Què?
Mon. Que te despeñes;
y assi entro al Templo de aquel
valeroso Martyr fuerte,
à pedir, que en el martyrio,
en que continuamente

por ti estoy, me asista el Cielo;
vèn Chuleta. *vase.*
Chul. Usted ordene,
que nos traygan que cenar,
que un rezamiento peremne,
està muy torpe la lengua,
si estan ociosos los dientes. *vase.*
Aug. Ea, amigos, à embarcar.
Dem. Tu aciertas en esso, vete,
y huye de madre, que estorva
tus triunfos, y tus deleytes.
Simp. Yo sè que de este viage
has de sacar muchos bienes.
Pern. Si entro en Milàn, cuelgo el saco,
y me pongo à vender peynes.
Dentro Clarin, y Caxas.
Dem. Yà el Clarin hace la seña
de ir à bordo.
Aug. Ay, madre, cree,
que es superior el impulso,
que me fuerza à que te dexé.
*Vanse, y buelven à salir por la puerta de
la Hermita Santa Monica,
y Chuleta.*
Mon. Què obscura, y pobre
la Hermita està!
Chul. El Hermitaño debe
de hacer para cenar sopas
de gato con el aceyte.
Monic. En un rincon se acomode;
Hermana, por si se duerme,
que hacer oracion deseo.
Chul. Yo no, que assi que comience,
me han de tentar los demonios.
Mon. Quales son? Jesus mil veces!
Chul. Uno se llama ensalada,
y el otro carnero verde.
Dentro Clarin.
Mon. Hermana, no oye Clarines?
Chul. Assi fuerren almiresses.
Mon. Ay, si se embarca mi hijo.
Chul. Mas que los diablos le lleven.
Mon. A quien simple?
Chul. Al Hermitaño,
que de cenar no nos tiene.
Mon. Està loca?
Chul. Con el hambre
la cabeza se me enciende,
y hablo, que me despepito.

Mon.

Santa Monica.

Mon. Para remédialo , piense
en algo.

Chul. En mi nombre pienso,
que yo , como aqui tuviese
de chuletas un buen plato,
rezàra admirablemente;
mas què hemos de hacer, durmamos.

Ecbase à dormir.

Mon. Soberano Dios clemente,
no permitas , que mi hijo
mis documentos desprecie:
Estorva , Señor , su fuga,
si huye de que le amoneste,
que en tu Ley Divina , y santa,
blando yugo , y carga leve,
tus Sacramentos adore,
y tus Mysterios confiese:
Dispon , Señor:::

Caxas , y Clarines, y voces.

Dent. Vira al Mar.

Otros. A la Escolta.

2. Al Chafaldete.

Otros. Buen passage.

2. Buen viage.

Mon. Mas ay , acentos crueles!
ay , duras infaustas voces!
ay , vientos , y ondas alevés!
que me llevais toda el alma
en un hijo , que se pierde!

Dent. Aug. A Dios , madre.

Mon. Ay , Augustino!
ay , mi bien ! espera , buelve,
no en una desierta playa
à tu pobre madre dexes
sin ti , que luz de sus ojos,
haràs , que llorando cieguen.

Mas lexos Augustino.

Aug. Madre , à Dios.

Mon. Las ondas baten
de esta Hermita las paredes;
pero como yà el Baxèl
se vâ alejando , no buelve
el ayre fino es los ecos
de mi dulce objeto ausente.
Augustino , ò triste madre!
quien avrà , que te defienda?
quien avrà , que te respete?
sin la prenda idolatrada,
que tanto amor te merece?

Divino Sañor , permite,
que de las grutas silvestres
de la Europa se desaten
en rafagas permanentes
contrarios vientos, que al Puerto
la Nave otra vez la acerquen,
no se apartede mi vista;
y si de nuevo à ofenderte
mi hijo vâ , cruel borrasca
la mayor tormenta enmiende:
Desplomense de la esfera
los dos inmortales exes,
brame el ayre , afulse el trueno,
arda el Mar , la tierra tiemble,
y chocando con las peñas
el misero buque dèbil,
quien huye de tu piedad,
tu justicia experimente;
mas ay , Señor , que es mi hijo! *Llora.*
y es fuerza al enternecerme,
que de tus justas venganzas
à tus clemencias apele;
sereno viento le inspire,
plácidas ondas le lleven,
para conocerte viva,
quien en sus errores muere.
Tu sabràslo que es mejor,
si mis suspiros ardientes
te obligan , mientras repiten
las voces , que me entristecen.

Voces. Buen viage , buen passage.

A lo lexos Aug. Madre , à Dios.

*Baxa en una Tramoya , cubierta con nubes,
que se vâ separando , y dexan descubierta
un gran golpe de resplandor , Christo en me-
dio , y dos Angeles à los lados , la
Santa se eleva.*

Cant. 1. Angel à duo. No , Monica, pidas.

Cant. 2. No , Monica , intentes.

1. Que el Abrego cruja.

2. Que el Golfo se altere.

Los 2. Profiga esta Nave, gozosa navegue,
y calmen tus quejas , que Dios sola-
mente

dispone, y ordena, conforme conyene

Christ. Monica.

Mon. Mi amado norte , mi Jesus?

Christ. Tu llanto cesse,
que yo te llamo à que logres

Dos veces Madre de un Hijo;

el consuelo que apeteces:

Mon. Pues què espera , quien tal oyea
volemós , alma , à la fuente
de los deleytes Divinos;
de los eternos placeres,
volemós al Cielo , al Cielo;
y tu , Señor , si te ofendes,
de que ame tanto à mi hijo,
siendo tu el bien de los bienes,
que solo debe anhelarse,
que debe solo quererse,
templa mis ardientes ansias,
y reprime las corrientes
de mis ojos.

Christ. No, querida Monica,
corran , y rieguen
de mi Iglesia Militante
aquel jardin floreciente,
donde tu hijo ha de ser
(quando su pecho rebelde
con tus lagrimas se ablande)
Arbol , que en frutos se extiende,
asylo de los Christianos,
martillo de los Hereges.
Siguele à Italia , y alli
de Ambrosio te favorece
mi escogido , que tu llanto,
y su doctrina han de hacerle
Vaso de eleccion , al que es
de furia , veneno , y muerte.

Monic. Aguarda , Señor , aguarda,
no te vayas , no te ausentes,
què serà tuyo mi hijo?

Cant. Ang. Recit. Para que le regeneres,
llora , Monica , y seràs
madre de un hijo dos veces.

Mon. Si harè , mas serà de gozo,
dandote en voces alegres
las gracias : Bendito seas,
Dios amante , Dios clemente,
pues has dispuesto , que ya
mis sentimientos modere.

Ella, y Mus. Y calmen las queexas,
que Dios solamente
dispone , y ordena,
conforme conviene.

Mon. Hermana?

Despierta.

Chul. Està ya la cena en casa?

Mon. No en esto piense.

Chul. Pues vamos , que rabio de hambre.

Mon. Venga , mire que amanece,
y ya no me aflige oír,
que en ecos distantes suene:

Voces. A la Mesana , à la Escota,
à la Oriza , al Chafaldete.

Mon. Pues antes me importa:

Chul. Què?

Mon. Que sobre rizos de nieve,

Ella, y Ang. Profiga essa Nave,
gozosa navegue,

y calmen las queexas,

que Dios solamente,

dispone , y ordena,

conforme conviene.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Simpliciano , San Agustin , y Pernil.

Simp. Atendistes al Sermon
de Ambrosio?

Aug. Es mucha su ciencia,
admirable su eloquencia,
y grande su erudicion.

Simp. Què sientes de su doctrina?

Aug. Ya ha disputado conmigo;
pero yo la Secta sigo,
que à solo dudar me inclina.

Simp. No es la Academica?

Agust. Sì;

porque hallè en la Maniquea;
que està ciego el que la crea.

Simp. Duélase el Cielo de ti.

Pern. Digame usted , seo Agustino;
ser Academico , què es?

Aug. Dexarse en la duda , pues,
no se puede hallar camino
de conocer la verdad.

Pern. Ni en la Ley de Jesu-Christo?

Aug. En ninguna.

Pern. Voto à Tristo,

que es una bestialidad:

y essa es opinion sentada?

Aug. Sin que à disputar se acuda.

Pern. Pues si ay duda en todo , duda,
que te doy esta puñada.

Dale una puñada.

Simp. Què hace , Hermano?

Pern. Te ha dolido?

Santa Monica, y Conversion de San Agustin.

Aug. Claro està.

Pern. Ergo.

Simp. Què error.

Pern. Por el golpe, y el dolor,
que fue puñada has sabido?

Aug. Es cierto.

Simp. Gaste mas pausa;
procure, Hermano, vencerse.

Pern. Ergo puede conocerse
por el efecto la causa?

Aug. Eſſo ninguno lo ignora.

Pern. Ergo es la verdad por sà
la Fè que reside en mi;

pues al que Jesus adora,
le dà paz, le dà alegria
per modum, & fundamentum;
ergo per causam, y efectum
la Ley segura es la mia,
Sic argumentum:::

Simp. Què hable
tanto? no quiere callar!

Pern. No, Padre, dexeme hablar,
que à esse juicio miserable
pegar quiero una sotana,
viendo, entre una, y otra duda,
que como camisa, muda
Religion cada semana.

Simp. Buena palestra es Milàn,
donde de Roma has passado,
y si à hablar has empezado
con Ambrosio, ya hallaràn
tus continuados afanes,
de encontrar con la virtud,
la senda de tu salud.

Pern. No los cascos te debanes,
èl à las mozas se aplica,
y ya su madre le huviera
convertido, si ella fuera,
como es Monica, Mo-ni-ca.

Aug. Si tocas, Pernil, en esso,
haràs que tu voz enfrene.

Pern. Quedo ſeo guapo, que tiene
este Pernil mucho hueſſo.

Simp. Y has sabido:::

Aug. Ay, madre amada.

Simp. De Monica? de tu hijo,
y de Clorilene?

Aug. Es fixo

mi temor, pues no sè nada,

ni me han escrito hasta aora.

Simp. Dios en ta ausencia sabrà
consolarla.

Pern. Y ya se avrà
convertido en cantimplora.

Aug. Quien?

Pern. Tu madre en la Oracion,
pues tiene su amante zelo
para las lluvias del Cielo
en cada ojo un canalòn.

Simp. En busca de Ambrosio irè,
à Dios Augustino.

Aug. A Dios.

Pern. Si hemos de arguir los dos,
de aqui à un rato bolverè.

Aug. Ea, sutileza mia,
ea, ambicion, ya te vès
en Roma, y Milàn, ciñendo
de Apolo el sacro laurèl,
todos te admiran, y todos
te temen, sin que aya quien
te resista al disputar,
ni te contraste el saber;
pero ay infeliz, què digo!
de què me sirve, de què,
sin Adeodato, mi vida,
sin Clorilene, mi bien,
sin mi amantissima madre,
pues no vivo sin lostres;
y lo que es mas, ay de mi!
sin encontrar con la Ley
segura, que ando buscando.

Salen Clorilene, y Adeodato, vestidos de Pe-
regrinos, con bordones, y esclavinas.

Adeod. Madre, aquesto es perecer.
no hallamos en la Ciudad
quien una limosna dè.

Clor. Paciencia, Adeodato mio.

Adeod. Tengo ganas de comer,
y alli està un señor.

Cloril. Lleguemos.

Aug. Cielos, por donde echarè!

Adeod. Me corro.

Aug. Mis juicios forman
otra Torre de Babel.

Adeod. A señor.

Aug. Valgame el Cielo!

Adeod. Madre, no quiere bolver

Dos veces Madre de un Hijo,

la cara à mi.
Clor. A Cavallero.
Los dos. Por Dios, señor, que nos deis
una limosna.
August. Quien: pero
què es lo que mis ojos ven?
ò es fantasma à quien creì,
ò es ilusion que formè,
ò sois, amados objetos,
que en esta miseria os veis
los dos trozos de mi alma?
Clor. Mal se dexa conocer,
pues quien las dos partes de ella
abandonasse, no sè
con què alma, Augustino,
tal crueldad pudiera hacer?
Adeod. Ya le hemos hallado, madre,
por Dios no le riña usted.
August. Al justo cargo, que me haces,
no encuentro que responder.
Venid conmigo, venid.
Clor. Què es venir? antes sabrè
dàr un puñal à mi pecho,
y à mi garganta un cordel,
yo vivir con un aleve,
por quien todo lo dexè,
y de quien, segun el Rito
Maniqueo, fui muger?
En cuya Ley no ay contrato
natural, que llegue à ser
matrimonio, y no obstante esso,
fè inviolable le guardè?
Antes muerta al duro filo
del hambre, y la desnudèz,
con este fruto infeliz
de un infausto amor, sabrè
salobres aguas buscar,
amargas yerbas pacer,
quando aya en todos el mismo
duro corazon, que en èl.
August. Considera.
Clor. No me tengas.
Adeod. Madre, aguarda.
Clor. Dexame.
Aug. Què es lo que intentas?
Clor. Huir.
August. Pues la venida à què fue?
Clor. A culpar ru tyrania
y à no verte mas despues,

August. Clorilene mia, advierte:::
Clor. No ay que advertir, no ay que ver,
ven, hijo mio, engendrado
en hora infelice, ven.
Adeod. Padre mio, que me lleva.
August. Tente, que esso no ha de ser.
Clor. Por fuerza iràs.
Adeod. Padre, padre.
August. Aunque huyas, te seguirè.
Adeo. Padre, padre.
*Entranse Clorilene con Adeodato, y al en-
trase tras ellos Augustino, sale Santa
Monica, y Chuleta.*
Monic. Hijo Augustino?
Gracias à Dios que te hallè.
Aug. Què es esto? en Milan mi madre,
y à este tiempo? Avrà estrechèz
igual, à la en que me ponen
essa obligacion, y aquel clamor?
Dent. Adeo. Padre de mi alma.
August. Ya voy, los passos detèn,
Adeodato.
Monic. Hijo, los brazos
no me dàs, escuchame,
August. Esso es razon, y es respeto,
yo me doy el parabien,
de verte, Madre, en Milan.
Dent. Adeo. Padre, no me respondeis?
August. Ay, hijo! perdonad, madre,
que aquello es razon tambien.
Monic. Tu te ausentas?
Aug. No que buelvo.
Monic. Tu me dexas?
Aug. No que irè.
Monic. Hijo.
Dent. Adeo. Padre?
Aug. Ay, corazon,
acaba de resolver,
que entre un hijo, y una madre
el mas amante, el mas fiel,
aun no sabrà distinguir,
qual es antes, ò es despues.
Monic. Tu el sèr le diste à tu hijo,
y yo à ti te he dado el sèr:
esta es deuda, aquel cariño,
detente, y oye.
Aug. Si harè,
que despues irè à buscarlos. *aparte.*
Chul. No me ha de llegar mi vez,

Santa Monica.

Amo , deme usted un abrazo.

Aug. Chuleta , què ay?

Chul. Desde que
nos dexò uste sin cenar,
le quiero à mas no poder.

Monic. No vengo , amado Augustino,
à culpar una doblèz
tan fiera , un tan cauteloso
modo , un tan mal proceder,
como dexar à tu madre
en una playa , à que dèn
fus ojos mas agua al Mar,
que la que èl suele verter,
si sus margenes inunda
su entumecida preñez:
No vengo , no à exagerarte,
que mis pesares doblè,
quando llorando à mi alvergue,
bolvi en segunda viudèz;
y queriendo con tu imagen
(que por prenda tuya amè)
consolar la ausencia tuya,
(mientras volaba el baxèl,
que iba mi alma siguiendo)
à mi nieto no encontrè;
pues despechada su madre,
de vèr tu fuga, y de vèr,
que le dicen , que es por mi,
con Adeodato se fue,
sin saberlo yo , à doblar
mi continuo padecer,
y à vagar triste , afligida,
y pobre , como oy la vès.
A lo que vengo , es à solo
saber de ti , en lo que errè,
para que digas que hu endo
vienes de mi; dime , pues,
si es sollicitar tu mal,
aconsejarte tu bien?
Hasta Roma te seguì,
à Milàn vengo ; y aunque,
desde donde nace el Sol
en cuna de rosiclèr,
pases, hasta donde baña
en el Mar su rubia tèz,
te he de buscar sin dexarte,
hasta conseguir que dè
culto al verdadero Dios,
y quieras retroceder

en el seguir los errores
Maniqueos.

August. Y essa es
tu pretension , madre mia?

Monic. Sì.

August. Pues no tienes que hacer,
que ya no soy Maniqueo.

Monic. Arrojareme à tus pies,
à no ser indigna accion
de madre ; con què logrè,
que seas Catholico , hijo?
Yo enloquezco de placer.

August. Tente , madre , que no es esso.

Chul. Espantabame yo , que
èl hiciesse cosa buena.

Monic. Pues no es de Christo la Ley,
que professas?

August. No , señora.

Monic. Buelva à sentir , à temer,
y à llorar ; pues qual es hijo?

Ang. La Academica , en que ; è
que es mas seguro el dudar,
el que no halla , que creer.

Chul. De Gentil à Manifeo,
A-ca-demico despues,
y luego à pata de gallo,
esso te falta que ser.

Mon. Quien anda de sombra en sombra,
es señal de que no vè,
y à quien te muestre la luz,
le tendràs que agradecer:
querràs , hijo , una fineza
hacer por mi?

August. Si querrè,

Mon. Vèn conmigo.

August. Adonde vamos?

Chul. Donde nos llevan los pies.

*Entran , y buelven à salir , y suenan
instrumentos.*

Monic. De la Cathedral de Ambrosio
esta es le sacra pared,
en el Coro estàn , oygamos.

Ang. Gran paciencia es menester
contigo.

Dent. Mus. Ab insidiis diaboli,
libera nos , Domine.

August. En sus Letanias pidiendo
favor contra Lucifer
estàn ; pero esto à què viene?

Mon.

Dos veces Madre de un Hijo,

Monic Si callas te lo dirè.
Dent. Mus A fulgure, & tempestate,
libera nos, Domine.
Monic. Que de los rayos nos libre,
ruegan al Señor.
Chul. Amen.
Aug. Y esso què quiere decir?
Mon. No lo quieres tu entender,
escucha,
Mus. A morte perpetua,
libera nos, Domine.
Aug. Yo tengo que hacer, señora;
doy palabra de bolver.
Monic. Mira lo que has ofrecido.
Aug. A què he de aguardar aquí?
à oír::
Mus. De Logica Augustina,
libera nos, Domine.
Aug. Què escucho? aora que esto oygo,
me quiero yo detener:
Tan fuerte, tan poderoso
es el ergo en que estudiè,
que hace à la Iglesia temblar,
y en repetido baybèn,
para poder resistir
todo un Dios ha menester?
Chul. Vano es como calabaza.
Monic. Barbaro, sin luz de Fè,
la Iglesia no teme à nadie,
pues el Poderoso Rey
de los Cielos la defiende.
Aug. Pues esto, madre, què es?
Monic. Despues de pedir à Dios,
que desarme de Luzbel
las infernales astucias,
nuestra Catholica Grey
pide suspenda en sus rayos
de su justicia el poder,
para que en muerte perpetua
(como prosigue despues)
no perezca el pecador;
pero ay hijo, ay hijo, que
luego ruega, que la libre
de tu estudio, y tu saber,
porque siendo à los que ignoran
futil lazo, astuta red,
eres rayo en arguir,
demonio en el convencer,
y eres la perpetua muerte

de aquel miserable, aquel
à quien tus sofisterias
concluyen.

August. La voz detèn,
madre, que essa aplicacion
me hace una fuerza cruel:
si contra los males piden
remedio, debo de ser
muy malo yo.

Chul. En todos quantos
en patio, y en gradas vès,
no ay otro peor que tu.

August. Yo te lo confieso, vèn!

Monic. A què, hijo?

August. A buscar à Ambrosio.

Mon. O què gustosa que irè!

August. Si me convence::

Monic. Què dices?

August. Que deseo resolver.

Monic. Pues, Dios mio, quantos somos
interessados en vèr
Catholico à mi Augustino,
que la verdad le mostreis.

Ella, y Mus. Te rogamos, audi nos!

August. Nadie se quiere perder,
y assi del camino errado::

Mon.èl, y Mus. Libera nos, Domine.

Vanse, y salen Clorilene, Adeodato, y el
Demonio.

Clor. De la necesidad atropellados,
à la casa de Monica venimos,
por ti, Ernesto, guiados,
de quien que estaba en la Ciudad supimos,
y que su hijo (que es de quien huimos)
ni la vè, ni la busca,
porque el ingrato genio, que le ofusca,
y tanto le atropella,
le hace olvidar al hijo, à mi, y à ella.

Dem. Llegò à Roma Augustino,
dexòme en ella, y à Milan se vino,
donde, apenas su ciencia conocieron,
Cathedra de Rethorica le dieron:
oy à buscarle vengo, y un acaso
hizo que os encontrasse al primer passo:
sabiendo, pues, de Monica la casa
y viendo à quanto passa
vuestra miseria, vuestro alivio intento.

Gloril. El Cielo te lo premie.

Dem. En todo miento.

aparte.
que

Santa Monica , y Conversion de San Agustin.

que mis deseos son , de furia armado,
que Augustino profiga en su pecado.

Clor. Ya nada me desvela.

Adeo. No , madre mia, en donde està mi abula,
està Dios , y su auxilio soberano.

Clor. O qual se te conoce lo Christiano,
en que ella te criò , y lograr no puedo,
que essa doctrina olvides

Adeod. No aya miedo,
que està en mi corazon muy arraygada.

Dem. Monica mi enemiga declarada
dexando en conferencia
à Augustino de Ambrosio en la presencia,
àcia su casa viene,
ir à influir en Agustin conviene
el Etna , que me abraza,
no sea que le venzan.

Sale Faust. Ha de cala,
vive aqui?

Clor. Quien ? mas què miro!

Faust. De què , señora , te espantas?
vive aqui dixè , y bien dixè,
que aqui vive quien me mata.

Clor. Fausto , tu estàs en Milàn

Adeod. Esto solo nos faltaba.

Faust. No sè si en Milàn estoy,
pues no sè (hermosa tyrana)
si aun estoy en mi , sabiendo,
que no he de estar en tu gracia.
Licencio , y yo , que supimos,
que passò Augustino à Italia,
y que tu , y la madre haviais
ido por sendas contrarias
en busca tuya , tambien
con ideàs separadas
dimos al mar los deseos
al viento las esperanzas,
à Milàn hemos venido;
èl que estima , anhela , y ama
de Monica los desprecios,
à ofecto de conquistarla
la voluntad , ya que ciego
la Fè Catholica abraza,
y puede facilitarle
su mano , esta circunstancia;
yo , sabiendo , que tu amante,
la Ley que figues , quebranta,
y del vando Maniqueo,
al Academico passa,

vase.

vengo à fin de que mi amor,
(si es que estas desengañada
de su traycion , y desprecio)
lograr pueda:::

Clor. Fausto , basta.

Adeod. Que sea yo tan pequeño!
ha si yo tuviesse espada!

Faust. Ya no me he de ir sin respuesta,
si como la vez passada
me despides.

Clor. Mira , Fausto,
que de aquel lance dimana
mi deshonor , si otra vez
te ven aqui.

Faust. Pues te causas
en vano.

Adeod. A y tal ofiada!
el hombre parece maza.

Clor. Salte à essa calle , que yo
te echarè por la ventana
la respuesta en un papel.

Faust. Y puedo de essa palabra
ir fiado?

Clor. Ve seguro,
que à escribir voy , vete , acaba.

Faust. A Dios.

Clor. Tèn cuenta , Adeodato,
(pues alli dentro se alcanca
à ver papel , y tintero)
con quien viene.

Adeod. Vè fiada
en mi , que nadie entrará.

Sale Chul. Ay , hijo de mis entrañas,
Adeodato , con que en fin
hemos buuelto a las andadas.

Adeod. Sì , Chuleta.

Salen Santa Monica , y Augustino.

Monic. A què , Augustino,
venimos con prisa tanta?

Aug. Pues mis libros me has traydo,
madre , segun me declaras,
sobre un punto Ambrosio , y yo,
una question empezada
tenemos , y me es forzoso:::

Monic. Què?

Aug. Que yo le satisfaga.

Monic. Y como vamos?

August. Gran fuerza
me hace su doctrina santa.

ap.

vase.

Dos veces Madre de un Hijo,

donde los libros están?

Monic. En esta pieza.

Adeod. Repara, *Detienele.*
padre.

August. Adeodato, tu aquí?

Monic. Hijo, quien te truxo à casa?

August. Y tu madre?

Adeod. Yo, si, quando.

August. Tu turbacion me declara,
que sè yo; voy por el libro. *vase.*

Adeod. Ay, abuela de mi alma,
que està mi madre escribiendo,
y aora mi padre la mata.

Monic. Què dices?

August. Suelta, alevosa.

Clor. No harè tal.

August. Mira no hagas,
que te mate: à quien escribes?

Monic. Hijo.

Abul. Sus ojos son alquas.

August. Quita, madre.

Chulet. Aora la pega
una pifa de patadas.

Clor. No te soltara el papel,
fin que me despedazaras,
antes: : :

August. De què?

Clor. De que me oygas.
Yo ya estoy precipitada,
tyrano, al ver en tu Ley,
y en tu amor tales mudanzas.

Si à la casa de tu madre
vine, fue porque no estabas
en ella, que soy muger,
que sè cumplir mi palabra:

yo te la di de no verte
jamàs, y aora reiterada

la veràs con un extremo,
que nadie le imaginara.

El Castor, à quien persigue
el Cazador, en la zarza

se desnuda, y se desprende
de su tersa piel intacta,

conociendo por su instinto,
que de esta suerte se salva:

yo, que sè que no me quieres
à mi por mi, y que es tu ansia

tu hijo, ai te le dexo,

(ay dulce prenda adorada)

ya no tendrè nada tuyo;

(el corazon se me arranca)

y aora toma esse papel,

donde si inocente me hallas,

conoceràs tu delito,

y el mio, si estoy culpada,

que huyendo de ti, y de mi,

no apetezco mas venganza.

Vase dexandole el papel.

August. Escucha.

Monic. No la detengas,
que Dios estas cosas traza.

August. Verè el papel.

Monic. No le leas.

August. Es preciso.

Monic. No le abras,
y buelve à hablar con Ambrosio,

mira que Christo te llama,

y empieza à quitarta estorvos.

Adeod. Chuleta, mi Abuela es santa.

Chul. Aora lo conoces, Angel?

Lee August. Dice asì: Fausto, si trata

Augustino de seguir

mi amor, mi Secta, y mi Patria,

ferè su a eternamente;

mas si buelve las espaldas

à todo esto, admi irè

tus reverentes instancias,

conociendo, que es decreto

de mi fortuna inhumana.

Monic. Què dices?

August. Que à todo pude

resistir; pero à la rabia

de los zelos: :

Monic. Què?

August. No ay fuerzas,

si tu no me las alcanzas.

Monic. De quien; hijo?

August. De este Dios,

que en todo dices que manda.

Monic. Buelvete à la Iglesia, y dexa

à mi cuenta el ver templada

tu passion.

August. Y tu, hijo mio,

en resolucion tan rara,

te hallaràs bien sin tu madre?

Adeod. Sì, padre, porque què falta

me ha de hacer madre, que no

es Catholica Christiana?

August.

Santa Monica , y Conversion de San Agustin.

August. Pues sosieguese mi pecho.

Monic. Dios en sus voces te habla.

August. Yo me vuelvo a fenecer
la question pendiente.

Cbul. Acania.

Adeod. A quien es esto?

Cbul. A ti , ven

à celebrar tu llegada,
maman donos mi merienda:

Adeod. Vamos , que no serà mala. *vanse.*

Monic. Dios de las misericordias,

es hora y à de que vaya

conociendo tu poder

mi hijo?

Dent. Demon. No.

Monic. O voz infauſta,

que me has mucito!

Dentro canta Custod. Sì.

Monic. Mas otra

acorde , sonora , y blanda

me restituye à la vida,

qual podrè creer de entrambas?

Sube el Demonio de debaxo del tablado en

una canal , vestido de Hermitaño, hasta

la mediacion.

Dem. La mia , pues por decreto

del Altissimo , en las alas

del viento (aviendo mi astucia

tomado otra semejanza) *aparte.*

vengo desde la Region

ultima de la Tebaida,

en donde mi penitencia

merece à Dios piedad tanta,

à decirte quan en vano,

Monica , gimes , y clamas ,

ya està el alma de tu hijo,

por su impiedad condenada

à los Abyſmos , y tu

las justissimas venganzas

de Dios impides llorando.

Monic. No he de llorar desdichada

de mi , y de èl?

Dem. Si prosiguieren

tus ruegos , pierdes la gracia

de Dios , y el alma tambien,

resistiendo à lo que manda.

Monic. No hago tal ; si el Señor gusta,

vamos à la eterna llama

que serà gloria la pena , ,

si de que pene se agrada.

Dem. No llores , *Monica* , mas.

vase. *Ha ido baxando una columna , el Custodio*
sentado al pie de ella con una antorcha en
la mano , y en las puntas de una esquadra
los dos retratos de cuerpo entero de Monica,
y Augustino , y abriendose la Columna , se
vè una Gloria , à la que suben varios Santos
d: la Orden de San Augustin , y el Cust-
odio se apea.

Custod. Infernal Serpiente , calla;

què esperas , oyendo un acto

de resignacion tan alta?

Dem. *Monica* , aunque aora me traguen

las infernales gargantas,

guardate de mi. *undese.*

Monic. Jesus

me asiste , alienta , y ampara.

Cant. Cust. Sì , gran Madre , los ojos

à los Cielos levanta,

veràs en esta Regla,

lo que llorando gana.

El , y Mas. à 4. En gloria de la Iglesia
Sacrosanta.

Cant. Cust. En ella tu , y tu hijo,

como en igual balanza,

iguales Dios os quiere,

y vuestras justas almas

A 4. Militarán en Regla tan sagrada.

Cant. Cust. Veras , que asciende al Cielo

en Mitras , y Tiaras,

y en Santos tanta copia,

que su concurso iguala.

A 4. Las Tropas de otros muchos Pa-
triarcas.

Monic. Felice mil veces yo:

mas tu , Inteligencia alada,

quien eres , que tal me anuncias?

Cust. El Angel soy de tu Guarda,

ven conmigo.

Monic. Donde?

Cust. Al Templo,

donde veràs cosas altas.

Monic. Vamos , pues mi Jesus quiere,

goce esta dicha su esclava.

Cant. Cust. Tus lagrimas resultan

El , y 4. En gloria de la Iglesia Sacrosanta.

Dos veces Madre de un Hijo,

Cant. Cust. Harà Augustino Regla.

El, y 4. Militaràn en Regla tan sagrada.

Cant. Cust. En otras Religiones.

El, y 4. Las Tropas de otros muchos Patriarcas.

La Tramoya sube, y se entra en Santa Monica, Angel, y salen Licencio, Simpliciano, y Pernil.

Simp. Que ya Catholico os veo, Licencio?

Lic. Si de Augustino el ingenio peregrino dexa el vando Maniqueo, este exemplar basta solo.

Simp. Dadme los brazos.

Pern. Y à mi, que ya por lo que te oí, si vis abrazare, volo.

Lic. Por què no?

Simp. Augustino aun anda vacilante en su opinion.

Pern. Es en quanto à Religion su cabeza una zaranda, Licencio, si el exercicio pretende del desengaño, figa qual yo el de Ermitaño, que es un admirable officio; con una demanda, ò dos, pidiendo en Pueblos à escote, se cria, amigo, un cogote, que es para alabar à Dios.

Simp. Que à todos cause molestia, porque el callar no le quadre?

Pern. Bendicite, mi Padre, digo que soy una bestia.

Simp. Què es lo que tanto le inclina, à que ni aun aora calle?

Pern. Ser Pernil, y querer dalle una lonja de doctrina.

Licenc. Yo agradezco, que me trate tan bien.

Pern. Eche acà essa mano, y sepa, que el Simpliciano es simple à nativitate,

Simp. Què està diciendo?

Pern. Yo nata: vive Dios, que es fuerte afan. *ap.*

Simp. Quanto ha que estais en Milàn?

Licenc. No ha mucho que mi llegada fue, y oy aviendo sabido, que estava en la Cathedral Augustino, el principal assumpto, que me ha traído, es oír si ay conferencia

entre èl, y Ambrosio à los dos
Simp. Si la ay, Licencio, y de Dios espero en la providencia, que Ambrosio le ha de vencer.

Licenc. Serà hazaña singular.

Yà, Monica, à tu exemplar *apo* Catholico vengo à ser, si es que mi afecto atendieres, en santo yugo deseo que me haga santo este empleo: ò corona de mugeres! fino, tan gustoso yà en Christo el pecho se inflama, que el casto amor, que te ama, lo que quisieres querrà.

Simp. Vamos.

Licenc. Vamos. *vanso.*

Pern. Ay mania como la de este varon, que no he de hablar en razon!

Sale el Dem. Inutil astucia mia, què es esto que ordena el Cielo? Ambrosio:::

Pern. Ay tal desatino;

Dem. Và triunfando de Augustino.

Pern. Yo callar? marchó de un vuelo, que este viejo, voto à brios, ya no puede tolerarle, y así, què he de hacer?

Dem. al oído. Ahorcarse.

Pern. Malas nuevas te dè Dios: quien anda aqui?

Dem. El no me vè: El Cielo à Augustino oy dia algun grande auxilio embia; yo se le embarazarè con las mas torpes ideas, y à esse fin me manifesto en mi antigua forma.

Pern. Ernesto, acà estàs? maldito seas.

Dem. Ser tu amigo es mi interès. Llegate mas cerca.

Pern.

Santa Monica, y Conversion de San Agustin.

Pern. Nonas,
este hombre huele à calzones
sudados de Portuguès.
Dem. Enfadame este Donado,
por lo que à Monica alaba;
llegate mas cerca, acaba.
Pern. O, e uste, seo Licenciado,
Chulera me ha dicho, que
la coca, y la galantea,
ò accion espantable, y fea!
oyga le predicarè;
à una paloma sencilla
la sonfaca, y la divierte?
Tema à Dios, tema à la muerte,
que al espartillo nos pilla,
haga penitencia; si
no quiere, quando la trate,
le asa el diablo del gznate.
Asele el Dem. En igual te asirè à ti,
hypocritòn, embustero,
que el zelo, que te atropella,
son zelos, que tienes de ella.
Pern. Que me ahogo, que me muero,
Moni, Monica, Moni.
*Salen Santa Monica, Chuleta, Simpliciano,
y Licencio.*
Chul. Què esto que llegò à vèr?
Dem. Es darle que merecer.
Pern. Por ti, borracha, por ti.
Monic. Como en sitio tan sagrado
gritais?
Pern. Responder espero,
que aora voy por un gifero,
y os dexarè sin criado. *vase.*
Monic. Idos, Ernesto.
Dem. Si harè,
que al punto que de èl me aparte,
vè de vencida Augustino. *vase.*
Monic. Què os parecen, Simpliciano,
Licencio, las sutilezas
de Augustino?
Simpl. Son un pasmo;
mas Ambrosio le dispara,
no palabras, sino es rayos.
Lic. Permita Dios, que le venza.
Monic. Quanto me agrada escucharos
tal proposicion, Licencio,
aveis de ser buen Christiano?
Lic. Monica si, yo os lo ofrezco.

Monic. Pues yà vereis que os lo paga,
con daros mejor muger,
que la que estais deseando.
Lic. Què elcucho, Cielos Divinos!
mi interior ha penetrado:
sin mi estoy.
Simpl. Larga session
es la de los dos.
Monic. Orando
esperarè en este sitio
à Augustino, retiraos,
amigos.
Lic. y Simp. Propicio el Cielo
tu ruego admita, y tu llanto. *vase.*
Monic. Ea ojos mios, ya es hora,
ya es tiempo de desataros
en dos golfos cristalinos,
en dos pielagos amargos;
no es Augustino el rebelde,
Señor, lo son mis pecados,
que ofenden a un Dios, que sabe
fabricar cera del marmol:
En verdad, Sagrado Esposo,
en verdad, mi Dueño amado,
que hemos de darnos batalla,
à vèr el que vence de ambos
en benigna lucha, Vos
resistiendo, ò yo llorando.
*Salen dos Angeles con dos barchas, a'umbran-
do à San Ambrosio, que saldrà de Arzobis-
po, y Augustino con èl, y un Page
lleva la falda à San Am-
brofio.*
Sale el Cust. No llores, Monica, y buelve
los ojos.
Ambr. Dadme los brazos,
Augustino, que ya es esto
ir la verdad penetrando.
August. Sapièntissimo Maestro,
y Santissimo Prelado,
el Mysterio en que mas dudo,
la duda en que mas batallo
con la opinion Maniquea,
es que un Dios aya tomado
verdadera carne, y fangre,
vistiendo el distràz humano;
porque implica.
Ambr. No, no implica,
pues à infinito pecado,

Dos veces Madre de un Hijo,

era menester se diese,
por el que alcanzasse à tanto,
satisfaccion infinita,
y Dios la tomò à su cargo,
y para hacerse paisible,
fue fuerza haverse humanado:
de esto en los Libros Gentiles
tienes testimonios hartos,
y en Hebreas Profecias
se manifiesta bien claro.
Gentil fuiste , y eres docto,
ceguedad serà el dudarle.

Cant. Cust. Presto con un auxilio,
que caule el panto,
verà mas , quando ciegue,
como otro Pablo.

August. Tan dulce es vuestra doctrina,
que no quisiera dexaros.

Monic. Feliz yo , que tal escucho.

Ambr. Hasta la noche ha durado
nuestra conferencia , amigo,
la Oracion me està llamando:
à Dios.

Monic. Ambrosio Divino.

Echase à sus pies.

Ambr. Muger , quien eres?

Monic. Belaros

los pies una , y muchas veces,
y con lagrimas regarlos:
la madre soy de Augustino,
que perpetuamente clamo
por su conversion , pues vos
sois tan piadoso , y tan santo,

Ambr. Muger,
consuelate , y dame passo,
y cree , que es imposible,
que un hijo que te ha costado
tantas lagrimas , perezca.

Monic. O Espiritus Soberanos,
que vais asistiendo à Ambrosio,
sed con Dios mis Abogados.

Angele. Si haremos , Monica , pues
importa à la Iglesia tanto.

Cant. Cust. Buelve , Monica , y mira,
como en un rapto
se convence à un prodigio
con un milagro.

Và descendiendo un globo de luz con un fal-
dòn de nubes , que tapa todo el Foro.

August. Señor , Señor.

Monic. Augustino,
què sientes?

August. Un fuego , un pasmo.
en donde ablorro , y suspenso,
en lo intimo voy entrando
de mi corazon , y sobre
mi entendimiento , me hallo
viendo una luz , que no es esta
que con los ojos miramos.

Monic. O favor el mas sublime!
ò extremo de amor , usado
solo con Pablo , y contigo,
para que seais entrambos,
el el Doctor de las gentes,
tu el Maestro de los Sabios.

Cust. Aquel globo , que contiene
el Mysterio Soberano,
que del hombre ser permite
creido , y no penetrado.

Cant. Alumbrandote de uno
de sus arcanos,
te harà el Verbo Divino
verle humanado.

Representa. Si como Gentil dudaste,
oye , que profetizando
la Sibila Tiburtina,
les escribe à los Romanos.

Por un lado sale una tramoya , y en ella una
Sibila , con un libro en una mano , y en
otra una pluma.

Sibila. Nacerà Christo en Belèn,
en Nazaret anunciado,
reynando de paz el signo,
todo sosiego , y descanso.

Musie. Nacerà Christo en Belèn,
en Nazaret anunciado,
reynando de paz el signo,
todo sosiego , y descanso.

Repr. Cust. Si despues en las dos Sectas,
en que ciego has tropezado,
lo dudas , en Isaias
te lo dice el Texto claro,

Por otro sale otra tramoya , y en ella el Pro-
feta Isaias , con una pluma en una mano,
y una sierra en la otra.

Isai. Eleva , ò Jerusalèn
tu frente , que ya en tus campos
naciò del Señor la Gloria,

Santa Monica, y Conversion de San Agustin.

ya las tinieblas cesaron.

Mus. Eleva, ò Jerusalèn,
tu frente, que ya en tus campos
nació del Señor la Gloria,
ya las tinieblas cesaron.

Repr. Cust. Con que en fee de las promessas
de redimir del pecado
al hombre, à fin de cumplirlas,
nace en un rustico establo
el hijo del Padre Eterno,
el que es Santo, Santo, Santo.

Cant. Quando Angelicos Choros
maravillados
cantan, viendo passible
lo Soberano.

*Abriendose el faldon, globo y nubes, se ve el
Nacimiento con la Mula, el Buey, el
Niño, la Virgen, y Pastores.*

Music. Gloria à Dios en las alturas.

Dent. Post. Vamos, Pastorcillos, vamos.

Mus. Y paz al hombre en la tierra,
Arrodillase.

Dent. Past. Que ha nacido el Verbum Caro.
Salen los Pastores.

Past. 1. Aqui està, que tanta luz
en un Portal derribado,
no puede ser otra cosa.

Past. 2. Ay, amigos, que le allamos.

Pastora 1. Toca, Gil.

Past. 3. Canta Bartola.

Pastora 1. y 2. Dale à las fonajas, Bato.

Cant. y bayl. Pastorcito tierno,

Niño Soberano,

que à la Tierra vienes

oy por mis pecados,

puesto que revelas

tus Mysterios altos

à los parvulillos,

antes que à los sabios,

Angeles, y hombres,

todos bendigamos

al que es Pastorcillo,

y es Cordero manso.

1. Yo te ofrezco este panal.

Primera. De manteca yo este tarro.

Los 2. Pues has de elegir lo bueno,
y has de reprobar lo malo.

2. Estas manzanas te doy.

Segunda. Yo este pan sabroso, y blanco.

Los 2. Que en pan daràs el remedio,
si fue en manzana el pecado.

3. Yo este acecico de leña.

Quarta. Yo este Corderillo intacto.

Los 2. Pues en un tronco à ser vienes
Cordero sacrificado.

Pastoras. Y pues cumples tus promessas.

Pastors. Pues remedias nuestros daños.

Cant. y bayl. Angeles, y hombres
todos bendigamos

al que es Pastorcillo,

y es Cordero manso.

*Suenan Caxas, y Clarines, y se oye una voz
dentro.*

Voz. Sobre aquel Portal la Estrella
se parò.

Dent. voces. Su luz figamos.

Past. y Past. Una gran tropa se acerca.

Vàn saliendo los tres Reyes con sus ofrendas.

*Para la salida de los tres Reyes se sacará
encima del Portal una Estrella
resplandeciente.*

Balt. Celestial impulso, arcano
nos dice, que este es el centro
del Sumo Bien, que buscamos.

Los 3. Sacrosanto Adonai,
admite nuestro holocausto.

Balt. La Mirra, Señor, por hombre
te confiesa, venerando,
que à probar por ellos nazcas
de muerte, y passion lo amargo.

Gasp. Yo en el Oro, Rey Supremo
te publico, demostrando,
que aun al mismo Dios lo rico
le abulta lo Soberano.

Melch. En este pomo de Incienso,
y en este color tostado,
no solo Dios te confieso,
fino el amor en que ardo.

Los 3. Alabente Cielo, y Tierra,
porque en Cetros, y Cayados:::

Ellos, Past. y Mus. Angeles, y Hombres,
todos bendigamos
al que es Pastorcillo,
y es Cordero manso.

Monic. Soberano Dios Eterno,
quien por los hombres ingratos
nació à derramar su Sangre,
que oy la desperdician tantos,

Dos veces Madre de un Hijo,

confio , Señor , confio
madre (ya que oy he logrado
con el espíritu veros,
con el amor contemplaros)
que usando otra redempcion,
saque del confuso caos
en que vive à mi Augustino,
y hecho su feliz esclavo,
glorifique su Poder.

Virg. La Iglesia tendrá en su mano,
como en simbolo de estarla
su doctrina sustentando:
Consuelate , amada mia,
pues ves el extremo raro,
que oy usa con èl mi hijo,
aun siendo incapáz el vaso
del néctar de su piedad,
supuesto que aun no es Christiano.

Monic. Què será quando lo sea,
si oy logra favor tan alto?

Cust. Del Señor à quien rendidos
los Angeles adoramos,
son Monica inescrutables
los juicios.

Monic. Así lo alcanzo,
así lo confieso , así
todo mi espíritu exhalo
en gracias , quando nacido
con los Angeles le canto.

Ella, Pastor. y Mus. Angeles , y Hombres,
todos bendigamos
al que es Pastorcillo,
y es Cordero manfo.

Monic. Alegraos , hijos de Dios,
que el Sol esparce sus rayos.

Mus. Reynando de paz el signo,
todo sosiego , y descanto.

*Và muy poco à poco ocultandose todo
à un tiempo.*

Monic. No temais de los Abyssos
el horror , pues à salvarnos:::

Mus. Nació del Señor la Gloria,
ya las tinieblas cessaron.

Cust. Para que en Cielo , y en Tierra
se oyga en Celestes aplausos:

Mus. Gloria à Dios en las alturas,
y paz al Genero Humano.

Monic. Augustino?

August. Madre?

Monic. Què has visto?
què has oido?

August. Ha sido tanto,
que no hay ojos para verlo,
ni lengua para explicarlo;
mucha luz vi , mucha luz.

Monic. Quiera Dios , que iluminado
de ella , quando se separen
de tu alma los nublados
con el agua del Bautismo,
la goces sin embarazos.

August. A esto anhelo , madre mia.

Monic. Vamos , y diciendo vamos.

Los 2. y Mus. Gloria à Dios en las alturas,
y paz al Genero Humano.

TERCERA JORNADA.

*Al son de Caxas , y Clarines van saliendo
primero quatro , ò seis Soldados de la Guar-
dia , y siguiendolos Licencio , con una fuen-
te de plata , y en ella una toballa , Adeodato
con otra , y en ella un Jalero , y una vela,
Simpliciano con otra , y en ella un aguama-
nil , y detrás San Augustin con tunicela blan-
ca de Catecumino , Pernil , y Chuleta , y la
ultima Santa Monica , vestida de Menja
Augustina , y el Custodio à su lado,
y canta la Musica.*

Voces. Viva Ambrosio ; viva.

Otros. Viva
de Milàn el Arzobispo.

Mus. Si de Augustino la Ciencia
fue opuesta à la Ley de Christo,
ya será honor de tu Iglesia
la Logica de Augustino.
quando oy en las aguas intactas , y
puras

del sacro Bautismo,
le infunda el ardor del Espíritu Santo
incendios Divinos.

Ambr. Mil veces en feliz hora,
docto Africano prodigio,
vengas à lavar tus manchas
en el cristal terso , y limpio
del agua de tu salud.

August. Y en feliz hora , ò benigno
Ambrosio , para tal gloria
te aya mi amor conocido.

Cust.

Santa Monica, y Conversion de San Agustín:

Cust. Ea, venturosa madre,
ya se logró aquel auxilio.

Monic. O Espíritu Celestial,
que es muy corto el caudal mio,
para darle à mi Jesus
las gracias.

Pern. Treinta mil brincos
diera de gozo, à no ser
el passo tan circunspecto.

Simp. Què felicidad!

Licenc. Què dicha!

Adeod. Venturoso quien es hijo
de tal padre!

Voces. Ambrosio viva.

Chul. Qual gritan.

Otros. Viva Augustino.

Ambr. Es el gentío tan grande,
que en la Iglesia ha concurrido
à la fama de tu nombre,
que su numero infinito
no dexa entrar; haced passo.

Simp. Pernil, que cuide le digo
de Adeodato, no se pierda?

Pern. Si harè, que es muy buen officio
para un dia semejante.

Lic. Vamos, y repita el Hymno:

Music. Si de Augustino la Ciencia
fue opuesta à la Ley de Christo,
ya serà honor de su Iglesia
la Logica de Augustino:
quando oy en las aguas intactas, y puras
del sacro Bautismo
le infunda el ardor del Espíritu Santo
incendios Divinos.

Vanse, y salen Fausto, y el Demonio.

Dem. Oyes aquello?

Faust. Ya lo oygo.

Dem. Haslo visto?

Faust. Ya lo he visto;
ojalà hubiera cegado,
antes de verlo, y oirlo.

Dem. Ya de tu Secta el ultrage
vès, y aun yo, que le he servido,
mientras que fue Maniqueo;
desde aora no le asisto,
por no poder tolerar
tan grave dolor, bien digo, *aparte.*
quando, aun despues de aquel raptó,
le mantuve discursivo,

y errante, hasta que venciendo
las lagrimas, los gemidos
de Monica, trocò Dios
en piedades los castigos,
siendo en el cuerpo, y el alma
dos veces madre de un hijo:
en què estás suspenso Fausto?

Faust. En pensar, que sino quito
la vida à este fiero monstruo,
ya de mi Secta enemigo,
no cumpla con lo que debo,
pues el credito adquirido
en todo el Orbe, de ser
el mas docto de este siglo
de la Secta Maniquea,
es un gigante peligro.

Dem. Y añade, el que Clorilene,
(de esta manera le incito *aparte.*
mas) mientras èl tenga aliento,
no ha de olvidar su cariño,
y el de un hijo, que de èl tiene,
y así te serà preciso
perderla.

Faust. Còmo perderla?
Tu ignoras lo que imagino;
en busca de ella mi afecto
andaba, y ya se ha sabido,
que passò à Roma, y en Hostia
està, esperando Navio
Africano, que à su Patria
la conduzca, al tiempo mismo,
que Augustino à Hostia camina,
así que estè concluido
el acto, en que aora estàn;
con que volar folieito,
à embarazar, que la buelva
à ver; y el medio que elijo,
es, que con ella, ò sin ella,
no llegue al Africa vivo:
à cuyo efecto quisiera,
que del Euro fugitivo
fueran mi posta las alas,
para lograr mi designio.

Dem. Yo te harè, que llegues presto.

Faust. Còmo?

Dem. No debo decirlo;
muera Augustino, supuesto
que en tu corazon unidos
de amor, y de Religion

Dos veces Madre de un Hijo,

dos impulsos tan activos
te dicen: ::

Musíc. Te Deum laudamus.

Dem. Qué escucho, furoros míos!

Musíc. Te Dominum confitemur.

Faust. Nuevo parece este Hymno?

Dem. Claro está.

Musíc. Te eternum Patrem

Dem. Entre Ambrosio, y Augustino.

Musíc. Omnis terra veneratur.

Dem. Le han compuesto, y de improviso.

Musíc. Tibi omnes Angeli, tibi
Coeli.

Dem. Y rebiento al oírlo;
pues este ha de ser desde oy,
aquel que use el Christianismo,
para darle à Dios las gracias
de sus altos beneficios.

Faust. Desviandonos un poco,
no lo oyremos.

Sale Pern. Qué aya sido
tan gran majadero yo,
que entre tan fiero bullicio
del niño me encargasse?
valgate el diantre el niño,

Dem. Vamos por aqui.

Pern. A señor,
sabe usted de mi chiquillo?

Dem. Qué chiquillo dice, ò qué
diablo?

Pern. Que cargue contigo;
pero tu eres, buena alhaja?
aora veras, si te pillo,
como con este jifero
te desgarró hasta el ombligo.

Faust. Tengase, Hermano, qué es esto?

Dem. Hypocrita, mal nacido,
vèn.

Pern. Agradezca que voy
en busca de Adeodatico,
de quien me encarguè; maldita
sea la perra, que le hizo,
que fino:::

Faust. Vayase, Hermano.

Pern. Le voto à Tristo valillo,
que se avia de acordar
de la Chuleta el chulito. *vase.*

Dem. Vamonos, Fausto, à pensar
en como nuestro designio

podrà executarfe.

Faust. Vamos.

Sale Lic. De uno en otro sus prodigios

và manifestando el Cielo;

pues haviende fenecido

del Bautismo la funcion,

se halla tan otro Augustino,

que sobre la tunicela

blanca con que al Templo vino,

entre Ambrosio, y Simpliciano

el Habito le han vestido

de Hermitano, que su madre

de ante mano le previno,

por Celeste inspiracion,

sin duda, y este ceñido

con una negra correa,

le infundiò tal regocijo,

tal satisfaccion, que a todos

ha pasmado, el aver visto

tan apacible al inquieto,

tan humillado al altivo,

tan docil al temerario;

y en fin, de una vez lo explico;

tan siendo exemplo à los Fieles,

como su escandalo ha sido:

con que viendole salir

en un trage tan distinto,

de l. multitud à vista,

siendo de esta accion testigos

muchos Hereges, rompieron

en voces, diciendo à gritos::

Voces. Si Augustino la professa,
sigamos la Fè de Christo.

Sale Pern. Sobre que no doy con èl.

Lic. Ya van llegando à este sitio
todos juntos.

Pern. S co Licencio,
sabe usted de mi chiquillo?

Licenc. De quien, Pernil?

Pern. De Adeodato,
que me han dado el exercicio,
de ser su guardia, y los diablos
me le han desaparecido.

Lic. No sè.

Pern. El me diò la palabra
de estàr junto à mi quedito;
pero se cumpliò el refràn,
de quien se acuesta con niños:
diga lo demas el Patio,

que

Santa Monica, y Conversion de San Agustín

que algunos avrá con hijos.

Licenc. Donde vá, Pernil, espere.

Pern. Voy en busca de mi chico. *vase.*

Salen todos los que entraren, menos el Angel, como son Simpliciano, San Ambrosio, San Agustín, Chuleta, Santa Monica, y Adeodato.

Ambr. En hora buena, ò gran madre

Monica, veais cumplidos vuestros christianos deseos con logros tan excesivos, como que no solo (a precio de caudales cristalinos, para ser bien empleados, por vuestros ojos vertidos) ayais al Cielo comprado la salvacion de tal hijo, sino es en el nuevo adorno de su trage, dar indicio de una insigne Religion, que al sagrado Paraíso de la Iglesia ha de llenar de frutos esclarecidos, conquistando el Cielo asís; pues serán, los que ayan sido Hermitaños de la Tierra, Ciudadanos del Impireo; y pues tan presto quereis al Puerto de Hostia partiros, para passar desde allí al Africa, dadme, amigos, los brazos; pedidle à Dios por Ambrosio el perseguido, el desterrado, y el preso.

August. No digais tal; yo os percibo el defensor de la Fè.

Monic. De Dios el fuerte Caudillo.

Simp. La muralla de su Iglesia.

Licenc. De sus glorias el Archivo.

Todos. Effen fois.

Ambr. Pues veis todo effo, que tan sin razon se ha dicho, pues todo es nada, pues todo, ni lo aprecio, ni lo estimo; y solo lo que pudiera en los venideros siglos ser la mayor gloria mia, es el aver conseguido mis ruegos al Cielo, darle

à la Iglesia un Augustino:

A Dios, hijos.

Todos. A Dios, Padre.

August. Què amoroso!

Monic. Què benigno!

Simp. Què docto, y prudente,

Sale Pern. Saben

ustedes de mi chiquillo?

Simp. Qual?

Pern. Pero allí està; mi vida,

ya te hallè, toma un pellizco.

Adeod. Ay, abuela, que me ha muerto.

Monic. Què ha hecho, Hermano?

Pern. Es un naviso,

para que otra vez no me haga rebentar el señorito.

Simp. Sobre que es loco.

Pern. Si, Padre,

yo le debo esse buen juicio.

Chul. Mire, que tengo que hablar con el

Pern. Quando, Cielecito?

Chul. En yendose todos,

Pern. Vaya.

Monic. Mi Adeodato, no remiso

estès, besale à tu padre

la màno, pues oy te hizo

el mayor favor, que puede

imaginarfe.

Adeod. A effo aspiro;

pero no estare contento,

hasta lograr:::

August. Què, hijo mio?

Adeod. Que sirviendo à Dios, como esse

me haga usted otro vestido.

August. Si harè, que no puede darte

un empleo mi cariño

mas glorioso.

Simp. O quantas gracias

al Sumo Hacedor repito,

viendo logrado un talento

tan grande, tan peregrino,

como el tuyo!

August. Ay, Simpliciano,

y de mi què hubiera sido,

à no aver sido por ti?

que citando à Victorino,

y à Antonio el grande, que oy ès

de la Tebaida prodigio,

mi corazon inclinaste,

Dos veces Madre de un Hijo,

que en los Platonicos Libros,
entre luces, y tinieblas,
vacilaba confundido.

Monic. Si yo huviesse de explicar
el gozo de mis sentidos,
caber pudiera en las voces
la expresion de lo infinito?
O lagrimas bien lloradas!
ò llanto precioso, y rico!
vamos a marchar, que no
fossiego, aliento, ni vivo,
hasta que à Africa amanezca
su nuevo Sol.

Licenc. Allà os figo.

Simp. Y yo hasta el Puerto, que baña
en Hostia el Mar Tiberino.

Pern. Yo irè contra Maniqueos,
y Academicos malditos
à predicar; y para ello
llevo de metal un Christo,
y al que no quiera à razones
convencerse, enfurecido
de zelo santo, le parto
de un golpe el colodrillo.

Simp. Venga, y tenga modo.

Todos. Vamos. *vanse.*

Chul. Quiero decirle, Hermanito,
una cosa, que es dos cosas.

Pern. Perla mia, dime cinco.

Chul. Siendo usted lo que es agora,
puede casarse conmigo?

Pern. En verdad que el cuento es arduo,
y como traygo vacío

el estomago, imposible
me ha de ser el dinillo,
si no acudo à la oracion.

Chul. Pues arrodillate, hijo,
que yo me truxe de casa,
viendo quanto era preciso
fuesse larga la funcion:::

Pern. Què traxiste?

Chul. Un fiasquito
de vino en la faldriquera,
y unos vizcochos muy lindos.

Pern. Pues saca, à ver si un Angel
nos desata el laberinto,
de lo que me has preguntado.

*Saca lo que ha dicho Chuleta, y le echa
vino.*

Chul. Come, y bebe; pero dillo
presto.

Pern. Señor, ha Señor,
en vuestro santo servicio
podrà casarse un Donado?

Finge la voz.

No, mientras no es Monagillo:

Chul. Què bronca voz tiene el Angel!

Pern. Es que està con romadizo.

Chul. Que hable claro.

Pern. Yà hablarà:

echame acà otro traguito.

Chul. Oyes, todo te lo zampas.

Pern. Estando en Dios embebido,
no se lo que me hago.

Chul. Acaba.

El Pernil es un bendito:

què dice el Angel?

Pern. Que están los vizcochos muy se-
quizos:

hay otro sorbo?

Chul. Del frasco este es el postrer suspiro:

Echa.

Pern. Pues sin vino fuesse al Cielo

el Angel de donde vino.

Chul. Y la respuesta de aquello?

Pern. Hija, lo que dexò dicho,

es, que teniendo la nobia

mucho dote, y buen hozico,

puede casarse un Donado,

y decir los desatinos,

que dice en esta Comedia;

pero no, si no hay cum quibus.

Chul. Yo, ni uno, ni otro lo tengo.

Pern. Pues, hija, à calarse al Limbo. *vase.*

Chul. Bien Monica me aconseja;

quiero toca, y no marido. *vase.*

Sale Clor. Tiberino undoso Mar,

duelete de una Africana,

de cuya estrella tyrana

el influxo has de imitar;

pues sin poder foflegar,

en un estado he vivido

feliz, que yà està perdido;

y en inconstancias del hado;

solamente es desdichado

aquel, que dicho ha sido.

Ay, amante el mas ingrato!

ay, Augustino cruel!

però

Santa Monica, y Conversion de San Agustín:

pero yo me acuerdo de él?

Ay mi amor, ay mi Adeodato!
en ti pienso, y de ti trato,
pues el alma dexo en ti;
duelete, Estrella, de mi,
Playa, Monte, Golfo, y Cielo,
avrà para mi consuelo
en tanta miseria?

*Suben de ràpido en un escotillon abrazados
Fausto, y el Demonio.*

Faust. y Dem. Sì.

Clor. Què es esto, quien me responde?

*Faust. Quien como viene no sabe,
à sentir el que le olvides,
y à culpar el que le engañes.
Es esta aquella palabra,
de que esperando en la calle
un papel tuyo, sabria
mi fortuna, y tu dictamen?
Còmo à un pecho mugeril
puede alguno interpretarle,
aviendo quien huye à un tiempo,
de quien la sirva, y la agravie?
Pero yo que soy, y he sido
el mas fino, y mas constante
en tu amor, le debo à él,
que apueste celeridades
con el viento, y una posta,
sabiendo que aqui te hallés,
tan por el ayre me trayga,
que aun no lo ha sabido el ayre.*

*Dem. En igual has penetrado *aparte.*
del Mar las concabidades,
y los senos de la Tierra,
en fee de que te acompañe
mi furor contra Augustino,
para vencerle, ò matarle.*

*Clor. Antes de que te responda,
Ernesto, còmo dexastes
à mi hijo Adeodato?*

*Dem. Bueno,
y gustoso con su padre.*

Clor. Pues no quiero inquirir mas,

*Faust. Debes passar adelante,
y saber que yà Augustino,
de nuestra Secta en ultrage,
se ha bautizado.*

Clor. Què dices?

Faust. Y tan Christiano:::

Clor. Error grande!

Faust. Se muestra:::

Clor. O amante injusto!

*Faust. Que vistiendose al instante
un Habito Religioso,
con los tres votos, que hace,
ya jamàs puede ser tuyo.*

*Clor. O corazon de diamante!
mas para quando es mi honor?
dissimulemos, pesares. *aparte.**

Faust. Con lo qual:::

*Clor. Me huviera holgado,
que à ti mi papel llegasse.*

Faust. Mi noble amor:::

Clor. No profigas.

*Faust. Y la oferta de ampararte,
aunque llegue de este Puerto,
adonde viene à embarcarse,
al sitio Augustino, y presto
estará en él con su madre,
no deberán permitirte,
que le busques, ni le hables.*

*Clor. Por què no? sabes quien soy?
que aun juzgo que no lo sabes;
verele, por confundirle,
buscarele, por matarle;
y si mi papel perdiessse,
haz cuenta que aora le abres,
y dice assi: Si Augustino
mi Religion observasse,
mi amor, y Patria atendiesse,
eternamente he de amarle;
pero si buelve à todo esto
la espalda, ingrato, y mudable,
aceptarè las ofertas
de tus hidalgas piedades,*

Faust. Effen el papel contenia?

*Clor. Sì; mas oye lo restante:
yo soy muger de tal honra,
que del modo que lo mande
mi Secta, admite uno solo
à mis cariños leales;
malogrado este, aceptar
segundo obsequio no cabe:
si tu amparo admito, es solo,
porque à mi Patria me passes,
como noble, sin querer,
que de otra forma te pague;
porque perdido mi bien,*

Dos veces Madre de un Hijo,

è incapaz de restaurarle,
ni Augustin puede ser mio,
ni yo puedo ser de nadie. *vase.*

Faust. Oye, espera.

Dem. No te digo,
que es forzoso que le mates.

Faust. Antes que se alexe mas,
voy à alcanzarla. *vase.*

Dem. In fernales astucias mias, ya temo,
que no haveis de ser bastantes
contra una muger, que logra,
solo llorando, postrarme.

Ya esta en Hostia Tiberina,
sin que el que llegue se estrañe
tan presto, pues à su lado
trae su Custodio, y se sabe,
que si yo à Fausto conduxo,
por mejor medio, y mas facil,
lo que hacer puede un Demonio,
puede executar un Angel.

Ademàs, de que si es fuerza,
que su historia se relate,
las permitidas licencias
tal vez son inexcusables.

Entra, y buelve à salir.

Aquesta es la habitacion,
que ha tomado, la qual cae
à un bello jardin, Narciso,
que se mira en los cristales
del Mar; y pues para mi
no hay sitio, que estè distante,
aqui los observo oculto.

Salen Simpliciano, Adeodato, Pernil, Chuleta, San Augustin, Santa Monica, el angel, y Licencio, y se descubre una gran ventana, que cae à un Huerto con arboles, y à distancia el Mar.

Cust. Dime, sacrilego Alpid,
què intentas sacar de aqui?

Dem. El veneno, que me mate.

Cust. Huye la presencia mia.

Dem. Si harè; pero irè à quejarme
al Cielo.

Cust. De què?

Dem. De que
con instrumento tan fragil,
como una muger, disponga,
no solo un hijo se salve,

sino es quantos sean devotos
de tal hijo, y de tal madre. *vase.*

Simp. Hasta aqui mi obligacion
permite, que te acompañe,
Monica.

Mon. O gran Simpliciano!
varon santo, y admirable,
con què puede agradecerte
mi amor, y remunerarte,
lo que has hecho por mi hijo?

Simp. Estas gracias deben darte
solo à Dios.

August. Si èl fue la luz,
que alumbrò mis ceguedades,
tambien tiene parte en ella,
quien me la puso delante.

Chul. Rabiando estoy por ser Monja,
ya que no puedo ser Frayle.

Adeod. Quando me pondrè el vestido,
que à uste le he pedido, padre?

August. Al punto que à Africa llegue.

Adeod. Para mis ansias es tarde.

Monic. Hijo del alma, con esto
llenè mis prosperidades:
Bendito el Señor, que tan
buen natural quiso darte.

Simp. Al punto al desierto mio
me parto.

Licenc. No es bien que faltes
à ser el consuelo nuestro,
mientras no llega el viage
al Africa.

Pern. No, Hermanito,
no haga tal, de bolver trate
al Desierto à rellenarnos
de pechugas de potage.

Simp. Si, Hermano, esto es lo seguro:

Pern. Ya basta de passarse,
tema, que de ceca en meca
nuestros Hermanitos anden;
pues què haràn lor Hermitaños,
si el Abad juega à los naypes?

Monic. Dexadme à mi, y à mi hijo
solos por un breve instante.

Todos. Vamos. *vanse.*

Chul. No ay forma de aquello?

Pern. Hija, sin pesetas navi. *vase*

Monic. Augustino, amada prenda
del alma.

Cust.

Santa Monica, y Conversion de San Agustín:

Cust. Atended, mortales,
que estas son conversaciones,
que deben aprovecharse.

Monic. Aora, hijo mio, de Dios
los juicios inescrutables
mira, por quantos redeos,
por quantas dificultades,
venciendo la rebeldia
de esse tu juicio indomable
te ha traído, à no tan solo
conocerle, sino amarle.
Le amas mucho?

August. Ay, madre mia,
tal es mi amor, y tan grande,
que si en los dos dable fuera,
que la essencia se trocasse,
y fuesse yo Dios, passando
Dios (en cambio semejante)
à ser Augustino, al punto
dexara (el Señor lo sabe)
de ser Dios, porque el lo fuesse,
y que le glorificassen
con las voces de Augustino
montes, peces, fieras, aves,
los Canticos de los hombres,
y los Coros Celestiales.

Cant. Cust. Arded, Mariposas,
arded, que el amable
Jesus es la llama,
que dulce, y suave,
en vuestros dos pechos
imprime bolcanes.

Monic. Con que superioridad
conoceràs que fue antes
la sobervia Ciencia tuya,
vanidad de vanidades?
Que horror te harà de tus culpas
el denegrado caracter,
borrado ya del Bautismo
con el cristal saludable?
La verdad buscabas, hijo,
ya en Jesu-Christo la hallaste,
que es Verdad, Vida, y Camino;
el solo pudo guiarte:
mira por essa ventana,
quan hermoso maridage
forman Jardin, Cielo, y Mar,
y en las obras, que Dios hace,
contemplemos la grandeza

de aquel que te ama, y te atrae.

*Al decir esto, se vanelevando, y descendien-
do muy poco à poco un Globo de luz, en cu-
yo centro viene el Espiritu Santo; y esto à vis-
ta de la ventana, conforme se ha dicho,
y baxa en el centro la Virgen, y dos
Angeles à los lados.*

August. Quien fino es el vestir pudo
de tanto matiz el ayre?

Monic. Quien fino es el de la tierra
criar las amenidades?

August. Quien fino es el dâr al fuego
espiritus tan brillantes?

Monic. Quien fino es el formar tantos
vivientes en los cristales?

August. O, que poder!

Mon. O, que Ciencia!

Aug. O, que amor!

Los dos. Mi voz te ensalce,
Trino en Personas, y Uno
en la Essencia, Dios amante.

Aug. O, quien consiguiera verte!

Mon. O, quien pudiera gozarte!

Cant. Cust. Volad, que venciendo
del cuerpo la carcel
las dos almas vuestras
consiguen entrarse,
adonde se ocultan
las inmensidades.

Cant. Ang. Ralgandose las once
murallas de diamante,
llegad al alto Solio,
de donde amor esparce
la luz, que os vivifique,
y el fuego, que os abraze.

Virg. Ya del furor del Abyssmo
con tus lagrimas triunfaste,
Monica, ya son Estrellas
de los Orbes Celestiales;
ya eres antorcha, Augustino,
de la Iglesia Militante
por ellas, que en ti prendieron
sus ardores eficaces,
siendo del Christiano Cielo
dos sagrados Luminares.
Parte al Africa, Augustino,
y escribe dos admirables
Reglas de Hermitaños tuyos,
y Canonigos Reglares:

Tu, Monica, te apercibe
al premio, que quiere darte
mi Hijo de tus fatigas,
tus llantos, y tus afanes,
que yo quedarè en tu ausencia
à ser de Augustino Madre:
y en tanto, dadle las gracias
con jùbilos incessantes,
pues en alas de la Fè
conseguis, siendo mortales:::

*Han baxado las elevaciones, y subido la
Tramoya con esta Musica.*

Musica. Rasgandose las once
murallas de diamante,
llegar al alto Solio,
de donde amor esparce,
la luz, que os vivifique,
la llama, que os abraze.

Monic. Hijo? *Aug.* Madre?

Monic. Dadme albricias,
de que ya mi Dios me llama.

Aug. Solo con la que te suple
puede mi dolor templarse.

Mon. Vè à fundar dos Religiones,
que el Cielo, y la Tierra aclamen.

Aug. Se madre de ellas, señora,
quando en los Cieloste hallares.

S. Aug. y Mon. Y lograd quantos mis hijos
fuereis en fec, y en caracter:::

Ang. ellos, y Mus. Llegar al alto Solio,
en donde amor esparce,
la luz que os vivifique,
la llama, que os abraze.

*Aora se acaba de ocultar la Tramoya, y sale
el Demonio.*

Dem. Antes de que tal sea, mi profundo
corage contrapuesto,
ferà el bolcàn, en que se queme el mundo.
O Justicia de Dios! Dime, que es esto?
què fuerza en unas lagrimas has puesto,
que han conseguido hacer (corriendo tanto)
no un Catholico solo, sino un Santo,
de un hombre lleno de ambicion, de ira,
de lascivia, y de infieles opiniones,
como lo han de explicar sus confesiones?
Mas si confiesa, ò furias! si suspira,
què me espanta, ni admira;
pues la victoria es essa
del que llora su culpa, y la confiesa.

Muera, pues Fausto à quien mi saña ofusca,
con intento le busca
de vencer el estorvo, que en èl tiene,
y la ofensa vengar de Clorilene,
y logrando, que èl sea su homicida,
sus progresos estorvo.

Sale corriendo Chuleta, y tras ella Pernil;
Pern. Oyes, querida?

Chul. No mè puedo detener.

Pern. Monica.

Dem. Calla.

Pern. Mo-ni-ca.

Dem. Cessa, ò acabo contigo.

Pern. Confesion, que me pellizcan,
que me atenazan. *Sale Fausto.*

Faust. Què es esto?

Dem. Nada, estando tu à mi vista.

Pern. Mucho, muchissimo, que este
ladron de casta Judia,
à pellizcos me ha arrancado
de carne mas de dos libras.

Dem. Aun paras aqui? *Pern.* Allà voy
à quexarme à la Justicia. *vase.*

Faust. Ernesto, la Embarcacion
tengo prompta en la Marina,
y oy he de lograr mi intento.

Dem. Donde?

Faust. En la estacion umbria
de este Bosque, à quien el Mar
de undoso cristal salpica:
Augustino ha de venir
por èl, segun cierta espia,
que tengo, à ajustar el flete
del Baxel, que le precisa
à embarcarse luego: y aunque
Monica se siente herida
de un leve accidente, al hijo
ir siguiendo determina:
aqui tengo de matarle.

Dem. No es el que alli se divissa?

Faust. Sì, èl es. *Al paño Clorilene.*

Clor. Por la oculta senda
de las verdes celosias,
que forma de rudos troncos
la maraña entretexida,
vengo à Augustino observando,
que quiero que sepa, el dia
que es fuerza ausentarme, que obro
tan honrada, como fina,

Santa Monica , y Conversion de San Agustin.

y sin testigos le busco.

Salen Adeodato, y Augustino:

Adeod. Padre mio de mi vida.

Clor. Mas este es.

Dem. Ya alli le tienes.

Adeod. Donde, señor, te encaminas por aqui?

August. Nuestro viage disponer oy es precisa accion.

Clor. Ay, hijo Adeodato, ay, dulce prenda querida, què he de dexarte?

Dem. A què esperas?

Sale Clorilene, al irle à dár de puñaladas Fausto à Augustino, y queda ella con el puñal, despues que forcejean.

Faust. A nada: muere à mis iras, traydor.

Clor. Què veo? alevoso, suspende la mano impia.

Adeod. Ay, que matan à mi Padre.

Aug. Què es lo que mis ojos miran?

Dem. Ya se malogrò mi intento. *vase.*

Aug. Qual de los dos solicita mi muerte? que no aya miedo me vengue, ni me resista.

Salen Santa Monica, y Chuleta.

Monic. Augustino, mas què es esto?

Faust. Yo lo dirè bien aprisa:
Esto es venganza, es traycion,
es crueldad, alevosia,
precipitacion, enojo,
colera, impiedad, y embidia,
pues son zelos, y en los zelos
todo lo dicho se cifra;
pero si en vez de agradar
à essa belleza enemiga,
vèr, que vengo sus ofensas,
las defiende, y autoriza,
quede à su cuenta su agravio,
y quexese de si misma,
que yo hasta el Africa huyendo,
sin verla ya, ni assistirla,
irè à perder de una vez,
ò mi passion, ò mi vida. *vase.*

Aug. Oye, aguarda, escucha, espera.

Mon. Hijo, Augustino, à què aspiras?

Aug. A echarme à sus pies, gozoso de escuchar mis ignominias.

Mon. Dichoso tu, que llegaste à tal estado: y tu, amiga, què haces con esse puñal en tu mano?

Clor. Una hidalguia, un extremo de mi amor, y de mi honor un enigma.

Sabe, Augustino, que, aun quando mi enojo me precipita, de tu vida loy defensa, vive tu, aunque yo no viva.

Oy al Africa me vuelvo sola, sin que à nadie siga, fino al pundonor que observo, en donde no avrà caricia, interès, ruego, ni fuerza, que hacerme olvidar consiga.

de ti, y de essa hermosa prenda, que yà es tuya, y que fue mia.

Vive, triunfa, y en la nueva Religion en que militas, consigue la salvacion,

que buscabas escondida à tu entendimiento, siendo Sol, que à la Iglesia ilumina;

y permite, que à esse objeto de mis amantes delicias,

mi hijo de mi corazon, por última despedida,

le dè los brazos: A Dios, dulce amor, y gloria mia.

Mas yo lloro? no, que este acto solo valor necessita.

Ai te quedan, Augustino,

para que la fama diga, que dos vidas oy te he dado

en dos prendas, dos conquistas, un hijo, que yà posees,

y un acero, que yà pisas.

Tira el puñal à los pies de Augustino, y vase.
Mon. Lastima es, que tal muger oy no quede reducida

Dos veces Madre de un Hijo,

à nuestra Fè.

Aug. Harto lo siento:
mas ya son otras las lineas,
que figo , el Cielo disponga
su conversion, que oy se pinta,
como fue el suceso.

Adeod. Pues,
padre , à la verdad seguirla,
esso mi Abuela me enseña.

Chul. El Poeta bien podia
enmendarlo ; pero tate,
que esso era mucha mentira.

Mon. Vamos. Ay , Jesus!

Aug. Que es esso,
madre?

Mon. Una grave fatiga,
que siento en el corazon,
y mi espiritu aniquila:
favor , Dios mio.

Desmayase.

Pern. Pues donde vàs tan de prisa?

Chul. A no hablar con hombres mas,
que yà soy Hermitañita,
y oy al Africa marchamos.

Pern. Con que te vàs , prenda mia?

Chul. Sì , amigo.

Pern. Con que te partes?

Chul. No lo oyes?

Pern. Con que caminas?

Dem. Este hypocrita me enfada.

Chul. La Nave està prevenida,
en que irèmos.

Pern. Con que marchas?

Chul. Daolea.

Pern. Con que te deslizas?
y te llevas esos ojos,
llenos de mil picardias?

Chul. No fino es me los dexàra
y fuera ciega.

Pern. Ay , bobita,
del que lo està ; y estimàra,
fueßes tu su lazarilla.

Chul. Pues caßate , si me quieres.

Pern. No entiendo de alicantinas.

Dem. Este embußtero me estorva *ap.*
aqui , y es accion precisa
ahuyentarle.

Pern. Mas si es fuerza

celebrar la despedida;
sabes tu còmo se abraza?

Chul. Estandome yo quietica,
y estendiendo tu los brazos,
estrujarme las costillas.

Pern. Pues allà voy.

*Al ir à abrazarla , le ase el Demonio de
la mano.*

Dem. Què hace , Hermano?

Pern. Yo , si.

Dem. El accion tan indigna?

Pern. Es que era.

Dem. Es èl quien reprehende?

Pern. Mostrarla.

Dem. El es quien predica?

Pern. Quanto.

Dem. Es èl el que amenaza?

Pern. El Demonio , y la Chiquilla
me engañaron.

Dem. mientes , perro, *pellizcale.*
quien te engaña es tu malicia.

Pern. Chuleta.

Chul. Allà te las ayas. *vase.*

Aug. Accidente
es este , pues toda fria
se ha puesto.

Adeod. Abuela.

Chul. Señora.

Aug. Llvemosla à esta vecina
Alqueria , en que Licencio
oy con Simpliciano habita,
pues estar cerca es fortuna.
Madre ; aun apenas respira.

Adeod. Ayuda , Chuleta.

Chul. Ayuda
tu

Aug. En tanta pena me asista
el Cielo.

Chul. Mas de ocho arrobas
peña la Santa bendita.

Todos Vamos. *vanse.*

Sale el Dem. Aora que este humano
edificio se derriva,
infierno à perturbarla.

Sale Cust. Desvelo mio à asistirla,
aora que con su contrario
el postrer combate lidia.

Salem

Santa Monica, y Conversion de San Agustin.

Salen Simpliciano, y Licencio.

Simp. Con que oy se parte Augustino,
Licencio?

Lic. Así me lo avisa,
y mi intencion es seguirle,
hasta el mas remoto Clima.

Simp. Su conversion será gloria
de la Iglesia.

Sãle Pern. Ay, què desdicha,
què lastima, que a los Cielos
se vã.

Simp. y Lic. Quien?

Pern. La Palomica;
mas ya la entran.

Simp. y Lic. Augustino?

Aug. Pongamosla en esta silla.

Simp. y Lic. Què es esto?

Aug. Es faltarle, amigos,
al Alva la luz mas limpia,
la mejor flor de la tierra,
y à mi la madre mas fina.

Mon. Valedme, amado Jesus. *Buelve.*

Simp. y Lic. Ya buelve.

Chu. No haga, Hermanita,
la necesidad de morirle.

Mon. Monica, alienta, y confia
en tu Dios.

Dem. Teman tus culpas
su rigurosa justicia.

Cust. Su piedad te favorece.

Dem. Su rigor te atemoriza.

Aug. Madre.

Adeod. Abuela.

Chu. y Pern. Ama.

Simp. y Lic. Señora.

Monic. Sagrada Virgen Maria,
llegue ya la feliz hora,
que tu voz me pronostica;
pues consiguiendo mi llanto
ser quien convierta, y redima
à mi hijo de sus errores,
para que al tuyo le sirva
de defensor de su Iglesia,
y azote de la Heregia:
no tengo que anhelar mas,
que ir à mejorar de vida.

Augustino, y Adeodato,
para que el Cielo os bendiga,
recibid mi bendicion.

Hincanse los dos de rodillas, y los bendice

Licencio, si pretendias
esposa, y yo te ofreci
la mas bella, y la mas rica,
gozala en la Religion
de mi hijo, cuya familia
rica de virtudes es,
hermosa, y esclarecida;
y tu, Augustino, à mi cuerpo
aqui en Hostia Tiberina
dale tierra.

*Desciende la ultima Tramoya, y en ella la
Virgen, y dos Angeles.*

Cust. Si que al alma
Celestiales Gerarquias
la cantan el triunfo.

Dem. Para
mi mas terrible ignominia.

Cant. Ang. Suba al eterno descanso,
la que fue con su doctrina
Madre de un hijo dos veces,
pues le redime, y le crea,
Y dichosos los llantos,
que en sus conquistas
las tristezas convierten
en alegrías.

Virg. Ven, alma dichosa, donde
en mis brazos te reciba,
para irsela à presentar
al que quiso redimirla:
Sube, y convierte tu llanto
en dulce inefable risa,
que lagrimas bien lloradas,
son glorias bien merecidas.

Monic. Jesus, Jesus.

Simp. Ya espirò.

Dem. Què aguardas, mortal embidia,
sepultenme los infiernos. *Undese.*

Pern. Anda, que segun pellizcas,
bien lo mereces.

Licenc. Amigo,

que

que en tu Religion me admitas,
espero.

Adeod. Y yo aquel vestido,
que ofrecido me tenias.

Chul. Yo quiero ser Monja al punto.

Pern. Y yo bolverme à mi Hermita.

Simp. Feliz Madre, y feliz hijo.

Aug. Benditas, mi Dios, benditas
las lagrimas, que en tu Iglesia
Estrellas flamantes brillan,

Vamos al Africa, en donde
he de fundar mis Familias.

Pern. Y aqui, discreto Senado,
dà fin la gloriola vida
de la que llama la Iglesia
en sus Lecciones Divinas,
dos veces Madre de un hijo.

Todos. Y el Ingenio sollicita,
no el vitor, que no merece,
sino quatro palmaditas.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Ti-
tulos, en Madrid, en la Imprenta de Antonio
Sanz, en la Plazuela de la Calle de la
Paz. Año de 1748.